

**FRIEDRICH
EBERT**  **40** años
STIFTUNG en **CHILE**

Hacia la democracia social...

Cuatro décadas de la Fundación
Friedrich Ebert en Chile



Hacia la democracia social...

Cuatro décadas de la Fundación
Friedrich Ebert en Chile



*Sin democracia no hay libertad (...)
protegerla y reestablecerla donde haya sido vulnerada
es el imperativo de aquellos que aman la libertad.*

Friedrich Ebert
PRIMER PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE ALEMANIA, 1919-1925

*Puedo decir que, al igual que en los días más tristes de nuestra patria,
el aporte de la Fundación Friedrich Ebert sigue siendo fundamental
para una mejor democracia.*

Michelle Bachelet
PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DE CHILE



© Friedrich-Ebert-Stiftung, Chile, 2007

Darío Urzúa 1763 • Santiago • Chile
www.fes.cl

Derechos Reservados

Inscripción Propiedad Intelectual
ISBN: 978-956-7630-19-6

Autor:
Andreas Wille

Traducción del alemán:
Bet Gerber

Colaboraron en este trabajo:

Yesko Quiroga
Jaime Ensignia
Bet Gerber
Franziska Buch
Lisbeth Zimmermann

Agradecemos especialmente a los entrevistados:

Michelle Bachelet
Vicente Caruz
Enrique Correa
Carlos Cruz
Jaime de Aguirre
Eugenio Díaz
María Ester Feres
Renán Fuentealba
Joachim Goeske
Ernst Kerbusch
Ricardo Lagos Escobar
Arturo Martínez
Emilio Morgado
Ricardo Nuñez
Heinrich Sassenfeld
Ricardo Solari
Karl-Heinz Stanzick
Raimundo Valenzuela

Fotografía:
M. Francisco de la Maza

Diseño e impresión:
Versión | producciones gráficas Ltda.
version@entelchile.net

La Fundación Friedrich Ebert agradece a Jaime Ensignia por haber puesto a disposición de la elaboración de esta crónica su colección privada de pinturas. Fueron usadas pinturas de los siguientes artistas: Bororo; Ciro Beltrán; Omar Gatica; Patricia Israel; Sebastián Garretón; Sammy Benmayor.

**FRIEDRICH
EBERT**  **40** años
STIFTUNG en **CHILE**



Friedrich Ebert (1871-1925)



C i r o B e l t r á n

Prefacio

Con más de 80 años de existencia, la Fundación Friedrich Ebert es la fundación política más antigua de la República Federal de Alemania. Los primeros proyectos de la Fundación en América Latina, son los de Costa Rica, Perú y Chile, en donde el comienzo de las actividades data de 1964.

Las fundaciones políticas representan un tipo muy propio de institucionalidad de Alemania, ubicada entre las esferas de la cooperación para el desarrollo, y la política exterior e internacional. Son organizaciones privadas sin fines de lucro, cercanas a los partidos políticos, pero a la vez autónomas y financiadas en su mayor parte por fondos públicos. Establecen amplias redes de contactos y relaciones con los actores políticos y sociales en todo el mundo y buscan la construcción, profundización y promoción de los sistemas democráticos. En diversos análisis se les ha denominado como instituciones que sobrepasan los límites entre el mundo estatal y el mundo civil, como mediadores en un mundo globalizado y actores e instrumentos de la política exterior.

Una de las fortalezas reales de las fundaciones políticas en el contexto internacional, es que representan, en su diversidad, el pluralismo político-organizativo existente en Alemania. Sobre todo en los campos políticos internacionalizados, la cooperación es más efectiva cuando los actores involucrados parten de una sustancia compartida de valores y experiencias. Sólo a partir de la pluralidad se obtiene aquella legitimidad originada por una afinidad de valores que permite una mediación exitosa en un contexto político siempre conflictivo. No existe un concepto o pensamiento único, que pueda corresponder adecuadamente a la creciente diferenciación social y económica de las sociedades y menos aún a los desafíos políticos que ésta plantea.

A través de sus proyectos internacionales y de su trabajo en la República Federal de Alemania, la Fundación Friedrich Ebert promueve la democracia social y el

desarrollo en todo el mundo. Aporta a la construcción de las estructuras de la sociedad –sobre todo de sindicatos libres y fuertes– y del Estado que representan las condiciones necesarias para la justicia social, la seguridad y la paz y para la vigencia de los derechos humanos, como la equidad de género. En el contexto internacional aboga por una globalización solidaria en el marco de los procesos de integración regional.

"La globalización de los peligros y desafíos (...) requiere una suerte de política interna mundial que supere el horizonte inmediato así como también las fronteras nacionales".

Willy Brandt

Cuarenta años de presencia en Chile son, ante todo, una oportunidad para expresar nuestra gratitud por la confianza depositada en nuestra institución. Son las chilenas y los chilenos que han luchado y que trabajan por los ideales de una democracia social en el Chile de hoy.

Cuarenta años también representan un motivo de satisfacción por los resultados de nuestros esfuerzos, y, en cierto sentido, de orgullo por haber hecho nuestro aporte para que los actores políticos y sociales, sobre todo los partidos y los sindicatos, hayan podido recuperar y reconstruir la democracia en Chile.

Los retos cambian y plantean nuevas tareas. El futuro de la democracia en el mundo y en Chile está íntimamente relacionado con la vigencia que cobren los derechos básicos políticos, económicos y sociales para todos los ciudadanos a través de reformas adecuadas en cada país y de la regulación de la globalización. Es la relación intrínseca entre seguridad social, distribución equitativa de oportunidades de vida y de los derechos de participación en la sociedad, la que hace a una democracia social. El desafío hoy es definir la estrategia política para establecer los mecanismos que generan justicia social, que afianzan el estado de derecho, facilitan una mayor participación e inclusión en el marco de la integración y cooperación regional e internacional.

La trascendencia de este tema, que hoy hace a la legitimidad misma del sistema democrático, orientará el rumbo de nuestra cooperación.

Yesko Quiroga

Representante en Chile • Fundación Friedrich Ebert

Presentación

Es un verdadero privilegio para el país que la representación de la Fundación Friedrich Ebert en Chile, con sus 40 años, sea una de las más antiguas del mundo. Es un privilegio que el país haya podido contar con su cooperación en la promoción del debate de ideas, con su aporte de experiencias y, sobre todo, haber podido compartir un ideal de progreso, solidaridad y democracia para nuestros pueblos.

Fue en 1967 cuando el gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva autorizó a la FES a desarrollar actividades en el país. En ese año se crea el Instituto de Investigaciones Sociales (ILDIS). Al ILDIS le compete la observación y el análisis del desarrollo sociopolítico en Chile y en toda Latinoamérica, permitiendo que la Fundación proyecte sus actividades de acuerdo a las necesidades de la región.

FES Chile e ILDIS acompañan los últimos años del gobierno de Frei Montalva y los tres años del gobierno del Presidente Salvador Allende, con una significativa actividad en el campo de la formación sindical, en la colaboración con los partidos políticos cercanos al socialismo democrático y impulsando el debate de las Ciencias Sociales y Económicas, a través de universidades y centros de investigaciones sociales, tanto en Chile como en otros países latinoamericanos.

FES Chile ha vivido lo que el país ha vivido. Vivió los días duros, cuando no había ni libertad, ni respeto a los derechos humanos. Vivió los días alegres, cuando recuperamos la libertad y retomamos la senda de progreso del país. Un gran aporte fue la colaboración en aquello que el Presidente Aylwin ha llamado "el reencuentro de los demócratas" y desde entonces, ha participado entusiastamente, siempre promoviendo el intercambio intelectual, siempre respetuosos de los procesos políticos internos, en el proyecto progresista que la Concertación ha llevado adelante en Chile.

En síntesis, FES Chile nos ha acompañado en las buenas y en las malas en el transcurrir de nuestra historia reciente. Su aporte, al igual que de otras organizaciones e instituciones internacionales, ha contribuido de manera singular a la configuración del nuevo perfil de la sociedad chilena, precisamente en lo que ella como fundación política sabe hacer: fomentar el intercambio de experiencias internacionales tendientes a fortalecer nuestras instituciones democráticas del Estado; impulsar la modernización del sistema político y, en particular, de los partidos políticos; promover el movimiento sindical, la participación de jóvenes y de mujeres.

Asimismo, la actividad internacional de la Fundación, nos ha permitido conocer otras experiencias en el campo de la seguridad y la protección social, en lo relacionado con la integración regional de los países del continente, en los temas federativos y en los ámbitos de la equidad, la solidaridad y la justicia social.

Ha sido un privilegio para el país contar con el aporte de la Fundación Friedrich Ebert. Felicitaciones, entonces, por sus 40 años en Chile.

Michelle Bachelet
Presidenta de la República de Chile



La señora Presidenta de la República Michelle Bachelet en su visita a la FES en Berlín, octubre de 2006



Bororo

Inicio del trabajo de la FES en Chile: 1967-1973

Sindicalismo como eje temático:
primeros pasos de la FES en Chile

En 1964 la FES emprende sus primeras actividades en Chile. El trabajo se concentra, en sus primeros años, casi totalmente en la asesoría a sindicatos y cooperativas. De este modo, los comienzos del trabajo de la Fundación en Chile se distinguen claramente del que realizaría más adelante con un enfoque integral de asesoría en materia sociopolítica y político-económica.

Cabe señalar que la situación sindical en Chile en los años 60 se presenta difícil. A pesar de registrarse un elevado grado de afiliación sindical, existe una innumerable cantidad de sindicatos en el nivel de las empresas. La mayor parte se agrupa en una serie de federaciones que compiten entre sí. Las confrontaciones internas sindicales, resultado de las divergencias ideológicas entre los partidos políticos y la deficiente organización vinculada con la falta de capacitación de los funcionarios, dificultan notablemente la representación de los intereses de los trabajadores.

En sus primeros años, la FES se propone como objetivo apoyar a los trabajadores chilenos en la construcción de organizaciones sindicales libres y democráticas, así como aportar a la creación de un sistema de cooperativas eficiente. En este contexto, organiza seminarios de varias semanas y cursos nocturnos en Santiago y en regiones para dirigentes sindicales y para los nuevos cuadros de dirigencia social y política. El espectro temático abarca desde la capacitación en organización y finanzas, pasando por derecho laboral y retórica, hasta la presentación y debate del sistema sindical alemán. En las actividades de formación para el sector cooperativo,

la oferta para la dirigencia incluye fundamentos teóricos e históricos del cooperativismo y también elementos de contaduría, gerencia de organizaciones y construcción de instrumentos financieros.

Tal como se refleja a través de la selección temática, las actividades de formación priorizan los aspectos organizativos del sistema sindical y cooperativo. En el mundo sindical fuertemente polarizado de los años de la Guerra Fría, la FES omite deliberadamente planteos políticos. De esta forma, como fundación política dedicada a la promoción de la democracia, abre una oferta de capacitación que urge cubrir y se distingue claramente de las instancias de formación ideológica de los partidos políticos, en particular, del Partido Comunista. Se invita a los seminarios a los representantes sindicales de todos los partidos políticos democráticos en aras de promover el entendimiento entre las directivas de las distintas agrupaciones político-partidarias en temas vinculados al sindicalismo y al cooperativismo. Esto implica que el trabajo de la FES en el ámbito sindical de ninguna manera puede considerarse apolítico. Más bien se trata de instalar el ideal de sindicatos libres en las fuerzas democráticas del sector y, a través de una sólida formación, fortalecer su capacidad de construir sindicatos unitarios, organizados por rama de industria, democráticos e independientes.

En los primeros años, el trabajo de la FES en el ámbito sindical apunta a instalar el ideal de sindicatos libres en las fuerzas democráticas del sector.

Este proceso acompaña la transformación estructural que se propone el Presidente democristiano Eduardo Frei Montalva a través de su programa de reforma social y económica de la "revolución en libertad", en tanto al informar a los trabajadores sobre las reformas, se abre la posibilidad de involucrarlos activamente en el diseño de las medidas transformadoras y se les facilita la preparación para la cogestión en las empresas.

La fundación del ILDIS en 1967: investigación en el ámbito político

Ya en 1965, en vista del trabajo desarrollado en Chile desde 1964 a través de una oficina local y asesores sindicales, la central de la FES en Bonn decide extender ampliamente las actividades en el país. En 1966 y sobre la base de conversaciones desarrolladas directamente con el Presidente Frei Montalva, la FES prepara la apertura de su oficina bajo el nombre de Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). En 1967, el gobierno autoriza a la FES por decreto a desarrollar actividades en el país. Esta es la piedra fundamental de una de las oficinas más antiguas de la Fundación Friedrich Ebert en el mundo.

ILDIS Santiago es una oficina externa del instituto de investigación de la central de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. El departamento de investigación de la

Fundación apunta al desarrollo de investigaciones en el campo político-económico y de las ciencias sociales, en Alemania y en países en desarrollo. No obstante, el trabajo de la FES en el ámbito de la investigación no se da por su propia voluntad, sino que debe verse en el contexto de las tareas que corresponden a una fundación política. Al ILDIS le compete la observación del desarrollo sociopolítico en Chile y en toda Latinoamérica, de modo que, sobre esta base, la FES pueda planificar y desarrollar actividades en el ámbito sociopolítico acordes a las necesidades de la región. En el marco de la investigación sobre Latinoamérica desarrollada por Alemania, el ILDIS juega un papel significativo: es la única oficina externa de un instituto de investigación sociopolítica alemán enfocado hacia Latinoamérica con sede en el subcontinente. Esta función de observador y puente del ILDIS no sólo redundaría en provecho del trabajo de la FES, sino de todas las instancias alemanas dedicadas a la investigación sobre Latinoamérica. Desde la perspectiva alemana, a fines de los años 60 existe enorme interés en un instituto de investigación en estas latitudes. En esta época se llevan a cabo transformaciones sociopolíticas de fondo en la región: junto con los partidos de tradición conservadora y el sector militar como segundo grupo de poder político, entran en escena nuevas fuerzas sociales y políticas –partidos de izquierda, cristianos y populistas– que tienen carácter de partidos masivos y populares. La comprensión de estos procesos políticos sólo es posible si se analizan las estructuras y tendencias de los grupos políticos y sociales, su ideología, el contexto en el que se desarrollan y su importancia. Con la elección de Eduardo Frei en 1964, se abre la posibilidad de observar la realización de un programa de reforma legitimado democráticamente, cuyo éxito o fracaso tendrá gran significado para toda Latinoamérica.

Como única oficina externa de un instituto de investigación sociopolítica alemán enfocado hacia Latinoamérica, el ILDIS juega un papel significativo para el debate en la región y en Alemania.

El primer director del ILDIS es el profesor Wolfgang Hirsch-Weber quien, como director del departamento de América Latina de la Universidad Libre de Berlín, cuenta con gran renombre como experto regional y dispone de una amplia red de contactos políticos y académicos en los países de la región. Otros tres académicos alemanes de distintas disciplinas, Hans-Jürgen Puhle, Jörg-Uwe Richter y Alf Ammon, de distintas disciplinas complementan el trabajo del Instituto. Todos los colaboradores académicos imparten cursos como profesores invitados en la Universidad de Chile. El profesor Hirsch-Weber da respuesta a la solicitud por parte de Chile en cuanto a brindar apoyo y asesoría en la construcción de la ciencia política como disciplina científica en las universidades del país. Entre ILDIS y las instituciones académicas latinoamericanas se desarrollan rápidamente estrechos vínculos. Éste es el caso, por ejemplo, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Universidad Católica y el Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL) en Costa Rica, que también recibe el apoyo de la FES. En 1969, el ILDIS se integra como miembro al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). El núcleo del trabajo está conformado por las tareas de investigación y el desarrollo de conferencias internacionales. A través de artículos de revistas especializadas, estudios e informes, se abordan temas de interés sociopolítico actual, tales como problemas de la nacionalización del cobre en Chile, la función del sector estudiantil

en las transformaciones sociales y políticas latinoamericanas, el rol político de los militares en la región o el cooperativismo en Costa Rica. El ILDIS dispone de una biblioteca propia abierta al público. En los primeros años, el Instituto elabora varias series de publicaciones tanto en alemán como en español, que contienen los resultados de las investigaciones. En 1968 se reconoce la personería jurídica propia del ILDIS en Chile.

Más allá del trabajo técnico-académico, el ILDIS intensifica la cooperación con los partidos políticos latinoamericanos. En este sentido se prioriza la formación a largo plazo de funcionarios políticos. El papel que asume la FES en la organización de debates políticos, particularmente en el contexto regional, queda de manifiesto rápidamente. Así por ejemplo, en un seminario en Bogotá realizado en 1968, el Instituto reúne a jóvenes dirigentes políticos de ocho países para promover el intercambio y la elaboración de un punto de vista compartido sobre el papel de la izquierda democrática en el proceso de transformación de Latinoamérica. No sólo los participantes chilenos del seminario tendrían una carrera política rutilante, sino también el expositor alemán, Johannes Rau, quien más tarde ocuparía, como Presidente de la República Federal de Alemania, el cargo estatal más alto en su país. En Chile, el contacto con el Partido Radical (PR) se profundiza en 1966 a través del Senador Humberto Enríquez y de Anselmo Sule, quien más adelante fuera Senador y Presidente del PR, a la vez que se cultivan las relaciones hacia la Democracia Cristiana. Asimismo, se da continuidad al trabajo sindical. En general, los expositores que están a cargo de actividades de la FES son profesores universitarios. Francisco Morales, actualmente Ministro de Trabajo de Costa Rica, se desempeña a fines de los años 60 como joven asesor sindical de la FES. A fines de esa década, las visitas del Ministro de RREE alemán, Willy Brandt, del Ministro-presidente de Renania del Norte-Westfalia, Heinz Kühn, y de varios diputados, dan prueba del interés de los políticos alemanes en Chile y en el trabajo de la FES.

A fines de la década del 60, la visita del Ministro de RREE alemán, Willy Brandt da prueba del interés de los políticos alemanes en Chile y en el trabajo de la FES.

Con la elección de Salvador Allende como Presidente de la República y la asunción del Gobierno de la Unidad Popular, cambia el perfil del trabajo de la FES en Chile. Las crecientes tensiones políticas internas que acompañan "la vía chilena al socialismo" del Gobierno de Salvador Allende, llevan a que el nuevo director del Instituto, Karl-Heinz Stanzick, opte por una retracción del trabajo con los partidos políticos y los sindicatos. En las confrontaciones cada vez más agudas entre los sectores políticos, el ILDIS sólo puede continuar su trabajo si evita su instrumentalización por parte de las corrientes políticas. Más allá de ello, siguen cultivándose los contactos con políticos del gobierno y con la directiva del PR, de la Izquierda Cristiana y también del socialismo.

El trabajo de investigación del Instituto también sufre transformaciones a partir de 1970. Si bien en los años anteriores los proyectos de investigación a largo plazo están en un primer plano, a partir de este momento pasan a ocupar un papel central las conferencias internacionales con organizaciones como la CEPAL e institutos

de investigación como FLACSO. En el marco de conferencias internacionales en las que participan expertos de toda América Latina y Europa, se abordan temas esenciales para una política social y económica progresista de la época. En 1971, el ILDIS desarrolla una conferencia internacional sobre el tema "Inversiones extranjeras directas y transferencia tecnológica en Latinoamérica". La participación del Secretario General del Gobierno, del ministro de Minería, del ministro de Educación como representante del Presidente, y del presidente del Banco Central, ponen de manifiesto las buenas relaciones con el nuevo Gobierno y su interés en los temas de investigación del ILDIS. La conferencia tiene fuerte repercusión en la prensa chilena, en gran medida, producto del discurso de apertura del Ministro Secretario General de Gobierno, Jaime Suárez, quien expone el concepto político-económico del Gobierno de Allende.

Cuanto más se agudizan las tensiones internas en Chile, tanto más significado cobran dos funciones adicionales del ILDIS en Santiago. Por una parte, la oficina elabora análisis del escenario político actual y en prospectiva, para informar a la central de la FES en Alemania y, de esta manera, también a quienes tuvieran poder de decisión en el gobierno y en los partidos y sindicatos alemanes. Por otra parte, gran cantidad de periodistas y políticos visitan Chile. Los medios y ciertos sectores de la sociedad alemana siguen con interés la "vía chilena al socialismo" de Allende. También desde el punto de vista de la política exterior, los procesos en Chile revisten gran importancia: Allende ha anunciado el reconocimiento de la República Democrática Alemana, cuestión que el gobierno en Bonn intenta postergar hasta la firma de los Tratados con el Este. El ILDIS cuenta con buenos contactos en el gobierno de Allende y representantes de los partidos de izquierda que permiten ofrecer asesoría calificada a los visitantes y facilitan el acceso a las instancias de decisión política en Chile.

En 1973, la FES comparte las esperanzas de la mayoría de los chilenos en cuanto a que la crisis del país encontrará una salida por la vía política. Estas ilusiones se desmoronan con el golpe militar del 11 de septiembre de 1973. El golpe contra el gobierno de Allende y los 16 años de dictadura siguientes no sólo transforman las condiciones de trabajo sino también los objetivos de la FES en Chile en forma dramática.



Hacia la unidad de las fuerzas democráticas en el contexto de la dictadura: 1973-1989

El programa especial de becas de la FES: ayuda inmediata para demócratas víctimas de la persecución política

En los días que siguen al golpe, más y más personas con las que había trabajado el ILDIS en los años anteriores, se acercan al Instituto buscando ayuda. Necesitan protección ante la persecución política e intentan salir del país, ya que en vista de los encarcelamientos y torturas usuales en aquellos días, temen por su vida o ya no cuentan con las fuentes de sustento básicas. Inmediatamente después del golpe, la FES analiza cómo podría colaborar con las fuerzas democráticas del país. Hans Matthöfer, secretario de estado parlamentario en el Ministerio Federal para la Cooperación Económica y el Desarrollo y luego ministro en tres ocasiones, se destaca entre quienes se pronunciaron a favor de rápidas acciones de apoyo por parte del Gobierno Alemán.

En noviembre de 1973, la FES inicia el programa especial de becas para científicos sociales chilenos, que en principio se extendería hasta fines de 1974 y comprendería 40 becas. La represión del gobierno militar afecta a políticos del gobierno depuesto, a militantes de los partidos de izquierda y de los sindicatos, pero también muy marcadamente a intelectuales de izquierda. Muchos de ellos habían apoyado la propuesta de Allende hacia las reformas sociales y políticas, involucrándose en instituciones estatales, generalmente en la implementación de proyectos de gobierno. En muchos casos, su seguridad personal entra en serio riesgo. El control de los militares sobre las universidades conduce a que las actividades de investigación y

docencia independientes se vean drásticamente limitadas. Para evitar la persecución y el desempleo, muchos académicos deben abandonar el país. El programa especial de becas, aprobado rápidamente por el Ministerio, ofrece la posibilidad de acordar proyectos de investigación con los académicos afectados. De esta manera, los investigadores pueden continuar con el trabajo académico, lo que da lugar a numerosas publicaciones editadas en esos tiempos p.e. en la revista de la FES, Nueva Sociedad. Entre los becarios se encuentran políticos que ya bajo el gobierno de Allende ocuparon cargos relevantes, así como también personalidades que marcarían la política chilena tras la vuelta a la democracia.

El programa especial de becas para científicos sociales no sólo cumple un deber moral frente a políticos e investigadores próximos a la FES en Chile. Más allá de ello, también tiene un gran peso social y en el ámbito de la política para el desarrollo. Hasta el golpe militar, Chile es uno de los centros más significativos para la investigación en ciencias sociales en Latinoamérica. Los académicos chilenos representan, justamente por su experiencia práctica en ministerios o en organizaciones internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas, un importante potencial para el desarrollo del subcontinente. Para evitar el éxodo de científicos de Latinoamérica, la FES otorga becas casi exclusivamente a exiliados en países latinoamericanos. Un reducido porcentaje de becarios recibe apoyo en Chile mismo, otros pocos se establecen en Europa, sobre todo en Alemania y Francia. En este sentido resulta de gran ayuda la membresía de ILDIS en la agrupación de instituciones vinculadas a las ciencias sociales, CLACSO, ya que facilita la ubicación de becarios en universidades latinoamericanas. En Costa Rica, por ejemplo, es posible incorporar a un grupo de científicos sociales en la universidad estatal de San José. Dado que en esos tiempos existe un cierto déficit de científicos sociales en Centroamérica, los exiliados chilenos hacen un importante aporte en estos países. Paralelamente, en poco tiempo se desarrollan fructíferas relaciones de trabajo entre los becarios y el gobierno de Costa Rica. La integración de académicos en Venezuela y México también resulta exitosa. Según lo expresa CLACSO, el programa especial de becas de la FES es la acción de ayuda más significativa para los científicos sociales chilenos. Con apoyo de la FES, CLACSO también promueve a académicos que no son becarios de la Fundación. En la sede de CLACSO en Buenos Aires se arma una bolsa de trabajo que, hasta fines de 1974, colabora con 600 exiliados chilenos en la búsqueda de un puesto de trabajo en Latinoamérica.

El programa de becas para científicos sociales no sólo cumple un deber moral. También tiene gran peso social y en el ámbito de la política para el desarrollo ya que, hasta el golpe militar, Chile es uno de los centros más significativos para la investigación en ciencias sociales en Latinoamérica.

El programa especial de becas cobra un carácter de urgencia tal, que se amplía una y otra vez, extendiéndose más allá de 1974. A fines de 1975, unos 150 chilenos reciben apoyo de la FES en diversos países latinoamericanos y Europa. Parte de los becarios puede financiarse a través de medios privados, reunidos en un fondo de solidaridad proveniente de ex becarios de la FES.

La FES consolida en esta época su red de trabajo con muchos políticos y científicos sociales, entre ellos, Sergio Bitar, ministro en el Gabinete de Allende, más tarde

ministro en el Gobierno de Lagos y hoy en día Presidente del Partido por la Democracia; el actual Ministro de RREE, Alejandro Foxley así como el destacado académico Ricardo Ffrench-Davies y José Miguel Insulza, quien sería Ministro de RREE en el Gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Ministro del Interior del Gobierno de Ricardo Lagos y actual Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

ILDIS Santiago debe cerrar sus puertas en abril de 1974. A través de la publicación de cartas al lector y dando orden de allanamiento de las oficinas del ILDIS, el régimen militar deja en claro que no seguiría tolerando la presencia de una fundación socialdemócrata en Chile. Bajo esas circunstancias, el trabajo de investigación científica en Chile se torna imposible. Por este motivo, el ILDIS se traslada a Quito. Sin embargo, la FES prevé que el ILDIS Santiago persista como personalidad jurídica: en 1974 todavía existe la esperanza de que la democracia retorne a Chile en un futuro próximo.

Preservación de las estructuras democráticas: el apoyo a los partidos políticos en el exilio

La dura crisis económica del año 1975 no se traduce en cambios en la situación política interna que debiliten la dictadura. Muy por el contrario, a mediados de los años 70, la resistencia y lo que queda de la oposición democrática en el país están casi totalmente reprimidas. Ni siquiera el surgimiento de nuevos conflictos, como el quiebre con la Iglesia y el creciente distanciamiento entre la Democracia Cristiana y la Junta Militar logran vulnerar al régimen. El atentado contra Bernardo Leighton en Roma en 1975, al cual el ex Vicepresidente y Ministro del Interior de Chile sobrevive con graves secuelas, priva a la oposición de un dirigente aceptado por diversos sectores políticos en el camino hacia la recuperación de la democracia. En vista de la situación política general, el trabajo de la oposición democrática en el exilio debe concentrarse en la reconstrucción y la preservación de las organizaciones políticas en el largo plazo.

“El aporte de la Fundación Ebert es crucial en lo que fue el reencuentro entre los demócratas de izquierda y de centro, cuya división había hecho posible la destrucción de la democracia por la extrema derecha en 1973”.

Michelle Bachelet

Dado este escenario político, en 1976 la FES implementa un programa de colaboración con actividades de dirigencia político-partidaria para emigrantes chilenos. La FES apunta así a dos objetivos. Por una parte, se propone colaborar con el fortalecimiento de las estructuras de los partidos democráticos de oposición en el exilio, para que, ante una caída de la dictadura –y aun considerando que esto ocurriera en el largo plazo–, los partidos y dirigentes estuvieran preparados para emprender la reconstrucción democrática. Desde el punto de vista de la FES, la posibilidad de vencer la dictadura sólo sería factible en tanto los partidos democráticos de la o-

sición se dispusieran a superar las profundas brechas abiertas entre sí en tiempos de Allende y pudieran elaborar una plataforma conjunta sobre la base del entendimiento en torno de las posiciones y temas políticos más relevantes. Como señala la Presidenta Michelle Bachelet: “El aporte de la Fundación Ebert es crucial en lo que fue el reencuentro entre los demócratas de izquierda y de centro, cuya división había hecho posible la destrucción de la democracia por la extrema derecha en 1973”.

En 1975, dirigentes de los partidos democráticos en el exilio invitados por la FES, se reúnen en Colonia Tovar, Venezuela. En el seminario desarrollado en esa oportunidad participan por parte del Partido Demócrata Cristiano (PDC) Bernardo Leighton, el ex Ministro de RREE Gabriel Valdés, el ex Senador Renán Fuentealba y Esteban Tomic, quien más adelante sería embajador. El PR está representado por el ex Senador Hugo Miranda, Anselmo Sule, ex Presidente de su partido y Carlos Morales Abarzúa, ex Vicepresidente del partido y diputado; por parte del socialismo, el ex Ministro de RREE y Defensa, Clodomiro Almeyda y el ex Secretario General del partido, Aniceto Rodríguez. El ex Diputado y Senador Rafael Agustín Gumucio y Sergio Bitar representan a la Izquierda Cristiana. Para los políticos de las distintas corrientes, este seminario significa la posibilidad de reflexionar en un marco de confianza sobre el fracaso del Gobierno de la Unidad Popular (UP) y sentar las bases para armar un frente común de la oposición contra Pinochet. El seminario de la FES es una de las tantas instancias que conducirían a la conformación de la Concertación. Renán Fuentealba ve en el encuentro realizado en Colonia Tovar el primer impulso hacia la Concertación: “Creo que esta reunión fue el primer y más valioso aporte a la lucha por la concertación de las fuerzas políticas y sociales para restaurar la democracia y dar gobierno a Chile. Se redactó un documento y desde allí comenzaron todo tipo de encuentros en diferentes partes del mundo tras el mismo objetivo. Yo diría que allí nació la Concertación de Partidos por la Democracia”, opinión que comparte con la Presidenta Bachelet: “El seminario fue la primera reunión de dirigentes de la DC con dirigentes de la ex UP y sería el germen de la coalición política más exitosa de la historia política chilena: la Concertación de Partidos por la Democracia”.

“El seminario de Colonia Tovar, fue la primera reunión de dirigentes de la DC con dirigentes de la ex UP y sería el germen de la coalición política más exitosa de la historia política chilena: la Concertación de Partidos por la Democracia”.

Michelle Bachelet

El programa de la FES para apoyar las actividades de los dirigentes en el exilio se basa en tres pilares. Por un lado, la FES otorga becas a los cuadros dirigentes de los partidos democráticos en el exilio con el objeto de permitir el desarrollo de su trabajo político. Para evitar una fragmentación de los partidos en el exilio y de las estructuras que aun tienen en Chile, y también para facilitar un acercamiento conceptual de los partidos de distintas corrientes, es necesario crear un marco organizativo y conceptual común, más allá de las distancias geográficas. El programa de la FES apoya la realización de seminarios y publicaciones apuntando a generar las condiciones básicas indispensables para preservar la homogeneidad al interior de los partidos y facilitar el entendimiento entre sí. Entre los directivos del PR reciben apoyo Anselmo Sule, el ex Ministro de Educación, Aníbal Palma, Hugo Miranda, Carlos Morales y otros dirigentes. Del círculo demócratacristiano, la FES apoya a



Patricia Israel

las fuerzas políticas próximas a Bernardo Leighton y Esteban Tomic, quienes se habían opuesto a la dictadura desde un primer momento. Dentro del Partido Socialista (PS), la FES asume un trabajo conjunto con el ala más moderada próxima a Aniceto Rodríguez. En segundo lugar, como parte del programa de la FES, se trabaja con un pequeño grupo de cientistas sociales chilenos exiliados. Para desarrollar una plataforma conjunta desde la oposición democrática, resulta indispensable desarrollar un concepto articulador respecto de una política realista alternativa frente al régimen militar. El grupo de cientistas sociales tiene a su cargo la tarea de elaborar los fundamentos para desarrollar ese concepto alternativo. No obstante, el programa no se dirige exclusivamente a agrupaciones de los partidos en el exilio. El tercer componente del trabajo general de la FES, se desarrolla en Chile mismo. Allí subsisten ciertas estructuras de los partidos, que la FES intenta involucrar como grupo de contacto en el trabajo con las organizaciones en el exilio. En definitiva, se trata de información sobre la situación política, social y económica en el país, sumamente significativa para el trabajo desde el exilio. Desde 1973, Raimundo Valenzuela representa los intereses de la FES en Chile tras el cierre de la oficina. A partir de ese momento, a Valenzuela le compete un papel cada vez más relevante como persona de confianza de la FES. Es él quien mantiene los contactos con los remanentes de la oposición en el país y está a su disposición como asesor, tiende puentes entre el trabajo de la FES sobre Chile en el exterior y en el país, sostiene flujos de información continuos en ambas direcciones y apoya a la FES en las actividades que se van retomando gradualmente.

La reconstrucción de las estructuras de oposición en el país se torna vital para el retorno de la democracia. El "Programa Chile" que la FES emprende en 1977 apunta en este sentido y prepara el reinicio de actividades de la Fundación en el país.

La creciente consolidación del régimen de Pinochet en la segunda mitad de los años 70 obliga a la Fundación a reconsiderar su estrategia orientada hacia la colaboración con las estructuras políticas en el exilio en 1977. Sin duda, se plantea un objetivo importante: unir a los grupos de oposición en el exilio y preparar una alternativa política para el momento del retorno de la democracia. Cuanto más se aleja en el horizonte, más importante se torna la reconstrucción de las estructuras de oposición en el país. El "programa Chile", que la FES emprende en 1977 responde a esta reflexión y prepara el reinicio de las actividades de la FES en Chile.

Hacia la unificación de la oposición: la Fundación retoma paulatinamente su trabajo en Chile

En la segunda mitad de los años 70, el Gobierno de Pinochet aspira nada menos que a instaurar un nuevo orden institucional en la sociedad y economía chilenas. Desde el golpe militar de 1973, Chile se encuentra en una fase de reestructuración de la economía orientada en el sentido de la economía de mercado de la Escuela de Chicago. La conversión del modelo económico chileno avanza sobre la base de duras hipotecas sociales. El costo del saneamiento económico del país recae principalmente sobre las espaldas de los trabajadores, en la medida en que bajan los salarios reales y aumentan la pobreza y el desempleo. Frente a este panorama, una eficaz representación de los intereses de los trabajadores se plantea como un eje central de los desafíos en Chile. No obstante, los trabajadores chilenos prácticamente no tienen posibilidades de imponer sus intereses: la Central Única de Trabajadores (CUT) y otras federaciones sindicales nacionales fueron disueltas por decreto. En octubre de 1978, nuevas leyes laborales suprimen toda posibilidad de acción sindical, en tanto dan lugar a la prohibición de la actividad sindical bajo amenaza de fuertes penalidades, al embargo de propiedades y destrucción de infraestructura perteneciente a los sindicatos. En agosto de 1979 entra en vigencia el Plan Laboral. Si bien la nueva legislación permite el funcionamiento de los sindicatos, reconoce el derecho a conformar confederaciones y permite las negociaciones colectivas al menos a nivel de empresas, de ningún modo se puede hablar de una normalización de la situación en este ámbito. El derecho a huelga está prácticamente anulado mediante numerosas medidas de excepción; las negociaciones salariales a nivel de empresas ponen a los sindicatos ante cuestiones de proceso cuya solución es casi imposible desde el punto de vista organizativo y técnico; si se inician negociaciones salariales, termina aplicándose el criterio de la "seguridad de Estado"; los sindicatos tienen prohibida toda actividad política. De este modo, la nueva legislación laboral expresa claramente la perspectiva del gobierno militar, en cuanto a reducir a un mínimo la influencia de los sindicatos, degradarlos a la categoría de partes contractuales apolíticas y convertirlos en un componente controlable del modelo económico chileno. El nuevo orden del modelo económico chileno está enmarcado en el proceso de "institucionalización", con el que el gobierno militar instala un patrón autoritario de Estado. La adopción de la Constitución en 1980 en el marco de un referéndum se basa claramente en el fraude electoral. Si bien existe un proyecto constitucional alternativo que apunta al restablecimiento de la democracia en Chile y pone en evidencia los elementos autoritarios del proyecto constitucional oficial, esta propuesta no se somete a votación.

En esta fase, amplios sectores de la ciudadanía están excluidos de la participación política, en especial los trabajadores. La medida en que puedan luchar por las mí-

nimas libertades democráticas e incidir en la configuración del futuro orden social, depende de la unidad y organización de la oposición democrática. Acompañarla y apoyarla es, por lo tanto, el propósito central de la FES en Chile. En 1981 la FES vuelve a instalarse en el país con oficina propia, para lo cual crea la empresa consultora Estudios Financieros, Económicos y Sociales (Consultora EFES Limitada) que desarrolla actividades en el país de manera independiente de la FES desde el punto de vista formal. El primer director de EFES es Heinrich Sassenfeld. Bajo las circunstancias políticas de esos años, la presencia *in situ* era imprescindible. Una y otra vez, las condiciones del trabajo en Chile cambian de perfil en breves lapsos. Así se alternan en un mismo año momentos de relativa apertura del régimen militar y una cierta tolerancia implícita de la oposición, con un endurecimiento de la situación política, que se manifiesta en la vigencia del estado de sitio, censura a la prensa, encarcelamiento y expulsión de contrapartes de la FES. La oposición se ve obligada a adaptar sus actividades con gran flexibilidad a las condiciones constantemente cambiantes. La presencia de EFES es relevante al colaborar en la evaluación de la situación y las posibilidades de la cooperación en el ámbito sociopolítico. En aquellos años, numerosos diputados, miembros del gobierno y periodistas alemanes visitan Chile y reciben información y apoyo a través de la oficina local de la FES. En 1984, Klaus Peter Treydte asume la dirección de la oficina.

El trabajo de la FES en Chile tras el golpe, se basa en la premisa de que recuperar la democracia sólo será posible si las agrupaciones democráticas de la oposición superan las profundas brechas ideológicas del pasado y suman sus fuerzas.

El trabajo de la FES en Chile tras el golpe se basa en la premisa de que recuperar la democracia sólo será posible en tanto las agrupaciones democráticas de la oposición superan las profundas brechas ideológicas del pasado, logran articular propuestas políticas y económicas y suman sus fuerzas para terminar con la dictadura. Durante la era Pinochet, la FES desarrolla una amplia gama de actividades en la perspectiva de este objetivo superior. Así, se colabora con mujeres y hombres que, bajo el alero de la FES, articulan a diferentes corrientes políticas y trabajan conjuntamente para dar fin a la dictadura. El trabajo suprapartidario que desarrolla la FES en esta fase de la dictadura, siendo una fundación política socialdemócrata vinculada a ciertos valores, se basa en los siguientes fundamentos: las diferencias programáticas entre los partidos son un distintivo esencial. Para dirimir democráticamente estas fundadas diferencias, las fuerzas democráticas deben realizar un esfuerzo conjunto para, en primer lugar, crear las condiciones básicas para una democracia.

En el ámbito sindical se destacan instituciones como el CIASI, en tanto reúne colaboradores que van desde la izquierda socialista hasta la democracia cristiana. En el área de la investigación y de las agrupaciones políticas, contrapartes como el CED, CIEPLAN o el Grupo de los 24, demuestran que es posible elaborar una plataforma política conjunta para superar la dictadura. En lo que respecta al PS, Ricardo Nuñez describe así la visión de la FES: "La Fundación Friedrich Ebert tuvo la virtud de entender que aquí había una solución específica, propia y singular, que era que los socialistas tenían en Chile la posibilidad de entenderse con los demócratacristianos a efectos de derrotar una dictadura". En el contexto de la proscripción de partidos políticos, la cooperación con instituciones vinculadas con la Democracia Cristiana

o con organizaciones vinculadas a la Iglesia tiene también un fundamento práctico: son toleradas, sobre todo como institutos de investigación, y pueden desarrollar algunas actividades subrepticamente. A través de actividades propias como el Foro Económico, en el que sindicalistas, empresarios y representantes del Gobierno debaten temas de la política económica, la consultora EFES intenta apoyar el proceso hacia la renovación de la cultura política, la superación de antiguas diferencias e involucrar nuevamente a distintos grupos sociales al diálogo político.

"La FES fue un centro de encuentro en los años duros, un espacio de libertad sin condiciones".

Alejandro Foxley, actual Ministro de RREE

"Creo que el más importante de los aportes de la Fundación (...) fue el de mantener una capacidad de pensar dentro y fuera de Chile. Se repensó a Chile inmediatamente post dictadura y se repensó a Chile para la fase de transición".

Ricardo Lagos

En concordancia con este objetivo, la FES en Chile es "un espacio de comunicación" (Ricardo Lagos), "un punto de encuentro para discutir la política" (Arturo Martínez), "un centro de encuentro en los años duros, un espacio de libertad sin condiciones" (Alejandro Foxley). La FES ofrece a las contrapartes el marco para elaborar estrategias para la transición hacia la democracia y la reconstrucción de un modelo económico y social democrático. Ricardo Lagos considera que ese es el aporte más relevante de la FES en tiempos de dictadura: "Creo que el más importante de los aportes de la Fundación, al igual que el de otras fuentes de cooperación internacional, fue mantener una capacidad de pensar dentro y fuera de Chile. Se repensó a Chile inmediatamente post dictadura y se repensó a Chile para la fase de la transición. Me parece que lo que la Fundación hizo fue entregar un aporte significativo a las ideas centrales de las políticas públicas de los primeros gobiernos de la Concertación en el campo político, económico, social, y también en el ámbito cultural". La relación de la FES en Alemania hacia la política, los sindicatos y las universidades y la red mundial de oficinas de la Fundación permiten enriquecer el debate en Chile a través de las experiencias de otros países. A fines de los años 80, EFES invita a varias contrapartes –Ricardo Lagos, Enrique Silva Cimma, Presidente del PR, Sergio Bitar– a participar en viajes de información en Alemania y a seminarios internacionales de la FES. En ese sentido juega un papel importante el Foro Cono Sur de la FES, que genera espacios de debate e intercambio más allá de las fronteras nacionales, en donde se reúnen políticos como Carlos Ominami, Sergio Bitar y jóvenes dirigentes de los países vecinos. La misma intención marca el trabajo del Foro Cono Sur Sindical en el ámbito de los sindicatos. Más allá de ello, expertos alemanes realizan pasantías en Chile regularmente y asesoran en temas específicos como por ejemplo, derecho laboral orientado a la práctica.

En lo que resta de los años 70 y hasta el plebiscito de 1988, la Fundación coopera en cuatro áreas: trabajo sindical, investigación, cooperación con los partidos políticos y asesoría a pequeñas y medianas empresas así como a cooperativas.

Sindicatos e institutos del ámbito sindical

Fue en el ámbito sindical en donde la oposición democrática en Chile se manifiesta con más fuerza a fines de los años 70. El movimiento sindical demuestra una capacidad de resistencia y revitalización sorprendentes que se aprecia, en primer término, en la formación de nuevas coordinaciones sindicales a partir de agrupaciones que habían sido disueltas. En 1977 la FES inicia la cooperación con el Comité de Estudios Laborales (CEL). El CEL se conforma a partir de un grupo de sindicalistas provenientes de un amplio espectro político partidario, con el objeto de coordinar más de 500 sindicatos de empresa pertenecientes al sector sindical industrial. El CEL es reconocido en Chile como una auténtica agrupación sindical activa en este ámbito, relativamente independiente de la influencia político-partidaria. A mediados de 1978, el CEL se convierte en la Coordinadora Nacional Sindical (CNS). Dentro del movimiento sindical chileno, la CNS cobra un papel decisivo en aquellos momentos. Su alta efectividad se basa en la gran cantidad de trabajadores, antiguas confederaciones y sindicatos individuales que representa, la construcción de una infraestructura en el nivel nacional y el desarrollo de numerosas actividades de capacitación sociopolítica. A través de sus actividades, la FES pretende aportar a la restitución de los derechos sindicales y al fortalecimiento de la representación sindical. El ideal sigue siendo la creación de un sindicato unitario fuerte, en donde las diferencias ideológicas puedan hacerse a un lado en aras de los objetivos comunes. Manuel Bustos y Arturo Martínez son dirigentes sindicales que comparten estos objetivos con la FES y preservan la cooperación con otros sindicatos. La FES apoya a la CNS en la mejora de las organizaciones y de la infraestructura en Santiago y, sobre todo, en regiones. De esta forma permite que la dirigencia sindical mantenga contacto con las bases en regiones. Con el mismo objetivo, impulsa la publicación y difusión de folletos y material de trabajo entre los afiliados sindicales. En este sentido juegan un papel central los programas de formación para afiliados y futuros dirigentes. Allí se abordan, fundamentalmente, cuestiones básicas actuales del trabajo sindical, por ejemplo, el manejo de negociaciones a nivel de la empresa o las consecuencias de la nueva legislación (Plan Laboral) desde el derecho laboral, así como temas de actualidad política como el Acuerdo Nacional (ver página 31) o la política socioeconómica del Gobierno de Pinochet. A esto se suman seminarios dirigidos a ampliar la base sindical en las empresas y regiones. En el ámbito sindical, la cooperación con institutos próximos a los sindicatos juegan un papel central. De manera similar al movimiento Solidaridad de Polonia, en esas instituciones se desempeñan intelectuales destacados que elaboran el trabajo conceptual y programático de los sindicatos.

Para la FES, el ideal sigue siendo la creación de un sindicato unitario fuerte, en donde las diferencias ideológicas puedan hacerse a un lado en aras de los objetivos comunes.

Desde 1977 a 1980 la FES coopera con el Instituto de la Autogestión. Como parte integrante de la Fundación para el Desarrollo, el Instituto representa los intereses de empresas auto administradas por trabajadores. Un grupo de trabajo del Instituto asesora a la directiva del CEL y de la CNS en temas sociopolíticos relevantes. Este grupo intenta coordinar las distintas confederaciones sindicales en torno a objetivos políticos y sindicales generales y elaborar una plataforma común. Particularmente, sus rápidos análisis sobre las implicancias a largo plazo de medidas y decretos del Gobierno Militar, hacen posible que la oposición sindical desarrolle estrategias para confrontarlos. A través de acciones públicas, declaraciones y posiciones claras, el Instituto es la voz de la oposición sindical. Al quedar disueltas y prohibidas las federaciones y confederaciones en octubre de 1978, el Instituto coordina protestas contra las medidas del Gobierno. La FES promueve reuniones regulares de representantes de regiones y apoya la realización de actividades conjuntas a través del financiamiento de publicaciones, tareas de prensa y costos organizativos.

En 1981, FES inicia la cooperación con Consultores Profesionales y Técnicos Asociados (COPTA Limitada). A través de esta institución, la FES desarrolla asesorías para la CNS y también para otras organizaciones como el Frente Único de Trabajadores (FUT). COPTA también se compromete a ofrecer asesoría y capacitación sindical sistemática y a mediano plazo, sobre todo en el área del derecho laboral, apuntando más allá de los problemas coyunturales. En 1985 y dentro de las oficinas de EFES, se crea el instituto CIASI (Corporación de Investigación y Asesoría Sindical), que se convertirá en el instituto de asesoría sindical más importante del país. Entre sus figuras más relevantes se cuentan Enrique Correa, Ricardo Solari, Eugenio Díaz, Alfonso Baeza y Marcela Noé. Dado que a mediados de los años 80 se amplía el margen de acción para la oposición, el CIASI puede trabajar más abiertamente que la organización predecesora, COPTA. El CIASI funciona como núcleo técnico-asesor de la directiva de la CNS y del Comando Nacional de Trabajadores (CNT). Desde allí organiza conferencias de prensa, elabora informes y establece posiciones para la Asamblea General de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) de las Naciones Unidas. Además, el CIASI se distingue por los estudios de alto nivel sobre temas políticos sindicales y ofrece asesoría programática y estratégica, así como actividades de capacitación.

Institutos de investigación y el Grupo de los 24

La cooperación con institutos de investigación es una característica del trabajo de la Fundación en Chile hacia fines de los 70 y en los 80. La investigación aplicada en el ámbito económico y social representa un importante aporte a asuntos sociopolíticos básicos. Permite el abordaje y desarrollo de temas relevantes con escasa presencia en el debate público, así como permite prever acciones para el presente y para el futuro. En el escenario de la dictadura, un desafío específico consiste en organizar el proceso de asesoría y formación de opinión sobre cuestiones sociopolíticas elementales entre el sector académico y las instituciones políticamente relevantes, como los sindicatos y los partidos políticos. En vista del pasado chileno reciente, la cooperación de la FES con las instituciones de investigación cobra otro significado. Los resultados del trabajo de los institutos no se limitan a la crítica del actual estado de las cosas, sino que presentan alternativas constructivas en el ámbito sociopolítico y económico. Bajo el lema "yo o el caos", Pinochet desacredita a la oposición democrática y provoca inquietud en la ciudadanía, al advertir que un



Sebastián Garretón

retorno a la democracia hundirá al país en el caos. En este contexto, el trabajo de investigación en sentido amplio apunta también a contrarrestar la propaganda del régimen mediante propuestas políticas alternativas concretas.

Los resultados del trabajo de los institutos no se limitan a la crítica del actual estado de las cosas, sino que presentan alternativas constructivas en el ámbito sociopolítico y económico.

En 1977 comienza la cooperación con CIEPLAN (Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica), que resultaría altamente productiva en los años siguientes. La asociación privada de investigación CIEPLAN, dirigida por el economista y actual Ministro de RREE Alejandro Foxley, se crea a partir de un instituto de investigación económica de la Universidad Católica. CIEPLAN es un punto de cristalización importante de grupos opositores y críticos del régimen. El instituto ofrece empleo a científicos sociales que deciden quedarse en el país, pero que, por motivos políticos, no tendrían trabajo en las circunstancias reinantes en Chile. A través de documentos informativos y estudios, CIEPLAN analiza procesos económicos, sociales y culturales y provee a la FES de información relevante y actual sobre

las condiciones en Chile en dictadura. Junto a los breves análisis de actualidad elaborados, entre otros, por los futuros presidentes Ricardo Lagos y Patricio Aylwin, CIEPLAN trabaja en estudios de largo plazo. A partir de 1980 y con el apoyo de la FES, el instituto se dedica a un proyecto de investigación que abarcaría varios años, llamado "Estrategia de Desarrollo y Democracia en Chile". Sobre la base de un análisis detallado de la realidad socioeconómica y política de Chile, el estudio elabora alternativas para el desarrollo social y político del país sobre las cuales avanzar hacia su democratización. Otro amplio estudio desarrollado a partir de 1984 apunta al tema "Efectos sociales y nacionales de la política económica del gobierno militar en Chile desde 1973 hasta ahora". Para incentivar el debate social a partir de los resultados de estos trabajos, CIEPLAN se aproxima a la opinión pública interesada en estas temáticas. Esto incluye una gran oferta de talleres y estudios, exposiciones en universidades del exterior, entrevistas y artículos en Chile y en revistas extranjeras especializadas. CIEPLAN logra establecerse como el núcleo de oposición político-económica más significativo en Chile.

En el área de la política económica, el Centro de Estudios del Desarrollo (CED), dirigido por Edgardo Boeninger, Ministro Secretario General de la Presidencia durante el gobierno del Presidente Aylwin, gana renombre como instituto político orientado a la formación de la oposición. El CED también se caracteriza por reunir a académicos de diverso origen político-partidario. Entre ellos se encuentra, por ejemplo, Gabriel Valdés y Mariano Fernández, quien más adelante sería embajador. A partir de 1982, EFES apoya un estudio del CED sobre el tema "Realidad industrial y futuro en Chile", en donde se proponen lineamientos para una estrategia de desarrollo industrial de Chile sobre la base de las estructuras industriales existentes. En el marco de un ciclo de seminarios se debaten resultados parciales del estudio. La participación regular de empresarios chilenos pone en evidencia que parte del empresariado también echa de menos la participación activa en procesos de formación de opinión durante el régimen de Pinochet.

A partir de 1982 ocupa un lugar central en la cooperación con EFES el Grupo de Estudios Constitucionales, también llamado Grupo de los 24. Esta agrupación, formada por reconocidos juristas, entre ellos varios abogados y constitucionalistas, se apoya en su extraordinaria competencia técnica y la legitimación de las fuerzas democráticas de oposición para elaborar una futura constitución democrática. El Grupo de los 24, al que pertenecen, entre otros, Ricardo Lagos, Patricio Aylwin, Armando Jaramillo y Manuel Sanhueza, cobra un particular significado político, que responde al ideal del trabajo de oposición desde la perspectiva de la consultora EFES. Como destaca Ricardo Lagos, se trata del primer grupo de oposición que reúne las fuerzas de todas las corrientes políticas desde los liberales de derecha hasta representantes de la izquierda y logra llevar adelante un diálogo constructivo sobre el futuro del país. En el Grupo de los 24 nace la idea de un gobierno de unidad nacional, para salir adelante frente a los desafíos de la transición sobre una amplia base social. A partir de estas reflexiones del grupo de los 24, se forma la Alianza Democrática en 1983, precursora de la alianza partidaria que más tarde sería la Concertación de Partidos por la Democracia. Con el apoyo de EFES, el Grupo de los 24, organizado en grupos de trabajo, elabora elementos de una constitución democrática como el estatuto partidario y cuestiones relativas al sistema electoral, la libertad de prensa y de opinión. El Grupo de los 24 se considera un multiplicador sociopolítico orientado a la formación. Es por ello que lleva adelante audiencias para el debate de las propuestas, organiza seminarios y publica materiales y artículos, entre ellos la revista APSI, crítica del Gobierno. EFES promueve la publicación de la

Constitución alternativa en dos versiones: una especializada para multiplicadores y dirigentes sociales, y una segunda versión en formato de *comics* dirigida al público masivo. El grupo de los 24 también logra captar la atención pública en torno al debate sobre la Constitución a través de los medios de comunicación. Así por ejemplo, en el caso del estatuto partidario, Pinochet encarga al Consejo de Estado la elaboración de un proyecto. En el marco de un debate público provocado por la iniciativa oficial, la propuesta del Grupo de los 24 concentra gran atención por parte de la prensa chilena. Varios miembros del Grupo son invitados a participar en foros, entrevistas y en la elaboración de artículos.

Partidos

Resulta difícil esbozar un panorama del escenario partidario en Chile a comienzos de los 80. En los partidos que operan dentro de la ilegalidad en Chile y dentro de los que actúan desde el exilio, existen corrientes ideológicas divergentes y divisiones internas que se confrontan con la necesaria articulación programática. Llegado este punto y para no promover en modo alguno el fraccionamiento de los partidos, EFES toma distancia de la cooperación programática con los partidos. Su trabajo se limita entonces a fortalecer las bases de un proceso de regeneración de los partidos que son sus contrapartes, concretamente, del PR. Con el objeto de facilitar la comunicación y coordinación entre los diferentes grupos partidarios, EFES apoya la realización de reuniones entre funcionarios del partido y también de seminarios de organización y coordinación con los dirigentes regionales. Con el mismo objetivo, reciben apoyo diversos órganos de comunicación, en especial las revistas partidarias en el exilio y en Chile. En adelante, EFES apoya las estructuras organizativas partidarias en el exilio en Ciudad de México y en Chile, en este último caso, tanto en Santiago como en regiones. El presidente del PR en Chile, Orlando Cantuarias, recibe una beca y, de esta forma, puede continuar desarrollando actividades políticas. En 1980, la FES suspende transitoriamente el trabajo con los partidos. Las adversas condiciones para el trabajo partidario en la ilegalidad, aunque también las diferencias ideológicas e internas, impiden que los partidos aporten a la conformación de un bloque de oposición y a la formulación de una alternativa democrática convincente y unificada frente a Pinochet.

A mediados de los años 80 la situación cambia profundamente. Las fuerzas democráticas en Chile ganan fuerza y están en condiciones de ampliar su margen de acción. En 1985 y por iniciativa del arzobispo de Santiago, el Cardenal Fresno, once agrupaciones partidarias reunidas en el *Acuerdo Nacional* coinciden en un documento base que contiene los puntos fundamentales y esboza los lineamientos esenciales para un futuro orden democrático. Ante todo, debe señalarse el surgimiento de tendencias unificadoras en los partidos políticos, que impulsan el acercamiento entre sí. En primer lugar, cabe destacar los esfuerzos realizados por el PS en dirección a una aproximación entre los partidos políticos. En los años 60 y 70, el interés del PS en un trabajo conjunto con la FES había sido bastante reducido. Dada su vinculación con el Partido Socialdemócrata Alemán, el trabajo de la FES en Chile era tildado de reformista. En los grandes debates de principios de los 70 en torno de las relaciones Norte-Sur y de la lucha por un sistema comercial mundial justo, en diversos países de Latinoamérica los partidos de izquierda no sienten el apoyo suficiente por parte de sus pares europeos en el marco de la Internacional Socialista. Como consecuencia, guardan cierta distancia de la izquierda europea. Sin embargo, son muchos los dirigentes de los partidos de izquierda que pasan

sus años de exilio en Europa. Para varios de ellos, el hecho de confrontarse con la situación política y económica real en los Estados socialistas del este europeo, conduce a tomar cierta distancia de ideales socialistas ortodoxos. Al mismo tiempo, los estrechos contactos con políticos socialdemócratas facilitan la aproximación de importantes sectores del PS hacia la Socialdemocracia. Con la elección de Ricardo Nuñez como Secretario General de un ala del escindido PS en 1986, tiene lugar un profundo proceso de reforma y apertura. La FES encuentra en la persona de Nuñez a una contraparte que intenta un acercamiento hacia la democracia cristiana para fortalecer la oposición contra Pinochet. En 1986, Nuñez viaja por Europa y la FES lo invita a diálogos políticos en Bonn. Es en ese momento que se sientan las bases para una estrecha cooperación que persiste hasta estos días entre la FES y el PS, que se unifica en 1990.

El reinicio de la cooperación con el PR tiene lugar en 1985, en primer lugar a través de la institución de formación ciudadana Corporación de Investigación, Estudio y Desarrollo de la Seguridad Social (CIEDES), próxima al Partido. Con CIEDES se llevan a cabo numerosas actividades de formación en todo el país en las que participan, tan sólo en el año 1986, más de 6.000 personas. A través del CIEDES, el PR puede presentarse como una agrupación importante de la oposición en el área sociopolítica. Durante ese año, el Presidente del Partido, Enrique Silva Cimma es también presidente de la Alianza Democrática, que de este modo también se ve beneficiada a través de las actividades. Asimismo CIEDES lleva adelante un seminario para la directiva del PR, en donde se debaten los problemas fundamentales y las declaraciones centrales relativas a la política social del partido.

Asesoría a empresas: de FINTESA al Banco del Desarrollo y SERCAL

La reestructuración radical del modelo económico chileno y su focalización hacia el sector exportador afectan duramente a las pequeñas y medianas empresas (Pymes). La apertura de mercados perjudica a la industria nacional, protegida hasta entonces por aranceles, lo que conduce al desempleo estructural y a la desigualdad en la distribución del ingreso que persiste hasta hoy. Paralelamente, la proscripción de los partidos políticos y sindicatos significa la pérdida de vocerías para las pequeñas empresas y talleres y el bloqueo de las tradicionales relaciones solidarias y también clientelares. Durante el gobierno de Pinochet, SERCOTEC, responsable de la promoción estatal del subsector, sufre una reducción del personal de 900 a 56 empleados. El apoyo al subsector se recorta en tal medida durante el régimen militar que, en 1983, el Banco Interamericano de Desarrollo sujeta el otorgamiento de créditos a la condición de que se promocióne a la pequeña industria. Las Pymes juegan un papel importante en la economía nacional. Generan ingresos y empleo precisamente para los sectores menos privilegiados de la población y, de esta manera, aportan a mejorar las estructuras sociales. Si se logra articular a la pequeña, mediana y gran empresa, es posible aportar a la competitividad a largo plazo de la economía nacional. No obstante, en muchos casos la pequeña industria realiza un trabajo improductivo y sólo puede sobrevivir a través de la propia explotación del pequeño empresario. A menudo las empresas, muchas de ellas del sector informal urbano, cuentan con una organización deficiente y tienen un acceso insuficiente a los mercados crediticios así como a los mercados de compra y venta. Hasta fines de los 90, la FES lleva adelante proyectos en todo el mundo para el desarrollo social



Gracia Barrios

y económico que ayudan a las Pymes a resolver problemas relativos a asesoría, capacitación y acceso al mercado crediticio. Al promover estructuras económicas pluralistas y socialmente sustentables, la FES aporta al cometido que le compete como fundación política, en cuanto a impulsar la justa participación de todos los sectores de la ciudadanía en la vida política y social.

A fines de los años 70, el cardenal Raúl Silva Henríquez solicita ayuda a la FES para las organizaciones de autoayuda y, en general, para el sector de la micro, pequeña y mediana empresa manufacturera y agropecuaria. En 1980, la FES se asocia a la Sociedad Financiera de Interés Social S.A. (FINTESA), cuyo principal accionista en aquel momento es la Fundación para el Desarrollo de la Iglesia Católica que opera, además, con el Instituto de la Autogestión y el Proyecto de Financiamiento Campesino, el que, a su vez, agrupa cooperativas agrarias.

La tarea de la sociedad financiera FINTESA consiste en abrir el acceso al mercado crediticio en condiciones aceptables a las cooperativas y empresas autoadministradas de ambos grupos accionarios mencionados, pero también a otras empresas de la micro y pequeña industria. La FES adquiere una participación del 40% del capital de FINTESA y es miembro del directorio de la sociedad anónima. En 1982 la FES transfiere sus acciones a la Fundación para el Desarrollo. A fines de 1982 la Fundación para el Desarrollo, entonces única accionista, adquiere la Financiera Latinoamericana de Desarrollo y el Banco Empresario de Fomento, formando una sociedad de crédito que hoy en día resulta por demás conocida para todos los chilenos: el Banco del Desarrollo, el séptimo banco más grande de Chile.

Para el Banco del Desarrollo siguen vigentes muchos de los objetivos iniciales planteados por el cardenal Raúl Silva Henríquez y demuestra, a través de su trabajo en estos años, que es posible llevar adelante un banco privado de desarrollo. Hoy en día es una de las pocas fuentes de financiamiento, pero también de asesoría, a las cuales puede recurrir este sector. Según su presidente Vicente Caruz, la FES hizo con FINTESA “una apuesta que ha tenido muchos efectos positivos en dimensiones grandes”.

Con FINTESA la FES hizo “una apuesta que ha tenido muchos efectos positivos en dimensiones grandes”.

Vicente Caruz

Efectos positivos se dan también para la Fundación para el Desarrollo, actualmente llamada Fundación Emmanuel, que financia sus múltiples actividades a partir de los dividendos que le brinda su participación –hoy minoritaria– en el Banco del Desarrollo. La misión de la Fundación es “apoyar, promover, desarrollar y fomentar una educación de calidad para los sectores más pobres y excluidos de la Región Metropolitana, que les posibilite el logro de una mejor calidad de vida.”

El punto fuerte de la FES es la asesoría, por este motivo crea, después de la separación de FINTESA, una sociedad consultora propia llamada Servicio de Consultores Asociados Ltda. (SERCAL). El primer director de esta institución fue Arno Rasper, el anterior vicepresidente de FINTESA. SERCAL, a menudo en cooperación con el Banco del Desarrollo, hace posible que una cantidad de empresas cada vez mayor de los tres sectores económicos accedan a asesoría empresarial. Se da prioridad a aquellas empresas que se autoadministran, se trate de Pymes o de cooperativas. Particularmente se valoran los talleres productivos de mujeres (bajo el proyecto Capacitación Técnica de la Mujer, CATEMU) y a fines de los años 80 también se incluyen empresas creadas por quienes regresaban del exilio. Estas últimas contaban, a menudo, con capacitación y *know-how* extranjero, sin embargo, necesitaban igualmente establecer contactos con el mercado local. A fines de los 80, con seis empleados fijos y nueve consultores independientes, SERCAL es una institución de renombre en el sector de consultoría chileno que ofrece un concepto integral para la promoción de sus clientes.

El componente más importante del trabajo es la asesoría empresarial. Durante el periodo de asesoría, los consultores chilenos trabajan directamente en la empresa en cuestión, de modo tal que se acompaña cotidianamente su quehacer. Se facilitan ajustes y mejoras en el corto plazo de la situación empresarial mediante asesorías en materia financiera, contable, impositiva, jurídica, en el área del personal y también del control de calidad, de procesos organizativos, productivos y de promoción de ventas. Así por ejemplo, si se diagnostican problemas contables, SERCAL financia el trabajo de especialistas externos en las áreas específicas por un tiempo determinado. Se elaboran estudios de mercado para evaluar las posibilidades de empresas en el mercado. Los honorarios por servicios de asesoría se calculan de acuerdo a la capacidad financiera de las empresas o se liquidan a través de la cobertura parcial de los gastos por debajo del precio del mercado.

Otro componente se refiere a las actividades de formación y especialización. A menudo, las pequeñas empresas cuentan con conocimientos muy limitados en el área de la gerencia empresarial. SERCAL ofrece conocimientos básicos en administración a empresarios, pero también a confederaciones y público especializado interesado a través de actividades de capacitación y de publicaciones. Así, se busca superar déficit existentes en el gerenciamiento empresarial. Como tercer componente, SERCAL cuenta con un fondo de aval y garantía. Las Pymes pueden acceder a créditos bancarios sólo si cumplen estrictas exigencias de seguridad. El fondo de garantía representa un aval frente a los acreedores y facilita el otorgamiento de créditos a las Pymes, en tanto reduce el riesgo crediticio para los bancos. Los créditos mismos son otorgados mediante otras instituciones como FINTESA o el que sería el Banco del Desarrollo, de modo tal que SERCAL cumple un papel complementario a las instituciones ya existentes en el sector crediticio. En 1984, Manfred Blasberg asume la dirección de SERCAL, sucedido por Michael Hofmann en 1990. Además de desarrollar tareas de asesoría empresarial, SERCAL cobra también un significado político. Algunos colaboradores de la sociedad consultora son los fundadores de la "Asociación de Economistas Socialistas", que juega un papel importante en la reorientación de economistas chilenos de izquierda desde una economía planificada a una economía social de mercado. En 1991, SERCAL se independiza de la FES. La empresa se convierte en una fundación sin fines de lucro y se traspaasa a los consultores *senior* de la institución.

El Plebiscito de 1988 y las elecciones de 1989: el apoyo a la oposición unificada en el momento de decisión

En 1988, la oposición se encuentra frente a una decisión histórica, en cuanto a si debe participar en el plebiscito relativo a la continuidad de la presidencia de Pinochet prevista por la Constitución de 1980. En 1987 la oposición, en general, aun aspira a la realización de elecciones presidenciales libres. La estrategia del plebiscito se impone recién cuando todas las demás estrategias de transformación demuestran su ineficacia. Hasta ese momento, las esperanzas de obligar a la elite del régimen a capitular o al menos a negociar mediante movilizaciones políticas masivas, reforzadas por huelgas y manifestaciones populares, resultan inútiles. Recién a comienzos de 1988 todos los partidos de la oposición acuerdan involucrarse en el plebiscito, exceptuando al Partido Comunista. De esta forma, la oposición toma una decisión de alto riesgo. La participación en el plebiscito exige reconocer la legitimidad de la Constitución de 1980. Si la oposición pierde la votación, se le reprocharía haber otorgado una fachada de legitimidad democrática a un régimen autoritario. Más allá de ello, el juego en el que la oposición se ve obligada a participar, tiene condiciones desparejas. Tras las experiencias de la dictadura, muchos ciudadanos tienen miedo de expresar abiertamente su rechazo al régimen votando el "NO". El régimen cuenta con muchas más posibilidades de, por ejemplo, difundir propaganda pinochetista a través de los intendentes y alcaldes cercanos y movilizar a los adeptos para que se inscriban en los registros electorales (la inscripción en los registros es condición necesaria en Chile para obtener el derecho a votar). A través de recursos estatales y como medidas de impacto en el contexto de la campaña electoral, Pinochet aumenta las jubilaciones; crea puestos de trabajo en programas de generación de empleo e impulsa la construcción de viviendas sociales. También hay medidas dirigidas a

convencer a la clase media de la prosperidad del régimen vigente, como la reducción de aranceles para los televisores a color y autos. Pinochet responde, ante todo, al deseo de estabilidad y continuidad de muchos chilenos, en tanto contrapone su modelo de la “democracia protegida” con el retorno a la ingobernabilidad y la caída económica del país en caso de un triunfo de la oposición. En vista de estas condiciones en el punto de partida, sólo se puede imaginar un triunfo de la oposición si logra transmitir una imagen de unión y confronta la propaganda del régimen con una campaña visible, eficiente y convincente. La oposición logra reunir estas condiciones en forma impactante a lo largo del año decisivo que fue 1988. En el marco de la preparación del plebiscito, EFES apoya a los partidos en la campaña por el NO así como a la prensa de oposición a través de actividades que aporten a un triunfo de la oposición.

En vista del poder del que dispone Pinochet, un triunfo de la oposición en el plebiscito sólo se puede imaginar si ésta logra transmitir una imagen de unión y desarrollar una campaña visible, eficiente y convincente.

En 1987, Ricardo Lagos y Ricardo Nuñez, contrapartes de la FES, impulsan la inscripción de un partido único con carácter instrumental que represente a toda la oposición y logre saltar la valla que suponían las firmas necesarias para el registro de un partido político. Ante el fracaso del proyecto de lanzar un partido único, crean el Partido por la Democracia (PPD). En la creación del PPD, EFES apoya a la nueva institución, según señala Ricardo Nuñez: “Creo que fue una gran ayuda que tuvimos en la Friedrich Ebert al constituirse el PPD. Esto significaba un gran esfuerzo (...) y contar con la Fundación en todo sentido fue muy importante”. La inscripción de los partidos por separado implica el riesgo de que no todos los partidos de la oposición logren reunir la cantidad mínima de firmas requerida. En 1987, EFES apoya al PPD en primer término a sentar las bases de su constitución legal y también en la campaña de inscripción en los registros electorales. Un instrumento importante en este sentido, es la política de formación del partido, con la que logran llegar a las bases e involucrar a las regiones en el trabajo. Con este objetivo, EFES apoya la formación de capacitadores y de material didáctico. En adelante, la Fundación apoyará la profesionalización del departamento de comunicación del PPD. Para sistematizar el registro de firmas para el partido, EFES pone a disposición computadoras y *software*. De esa forma, es posible involucrar a los afiliados en el trabajo partidario y crear un sentimiento de pertenencia entre las bases y la dirigencia. Con el mismo objetivo se apoya al PR, dirigido por Silva Cimma. El joven secretario ejecutivo del Partido, Ricardo Navarrete, actual Subsecretario de Investigación, se convierte en un interlocutor muy próximo a EFES.

“Creo que fue una gran ayuda que tuvimos en la Friedrich Ebert al constituirse el PPD. Esto significaba un gran esfuerzo y contar con la Fundación en todo sentido fue muy importante”.

Ricardo Nuñez



Sebastián Garretón

En 1988, el Comité Técnico de la Concertación de Partidos por la Democracia ocupa el centro del trabajo de EFES, que participa en su creación misma. En la segunda mitad de 1987 y bajo su nuevo director, Klaus Schubert, EFES se vuelca a la interpretación de las encuestas de opinión existentes y el análisis de las corrientes de inscripción en los registros electorales. Sobre la base de este trabajo, que se refleja en una serie de estudios breves, surge un grupo de trabajo informal, cuya independencia está garantizada por EFES. El grupo se caracteriza por su alto nivel técnico y profesional, su amplia representatividad política y su articulación en los institutos de investigación más relevantes en materia política y económica. A partir del trabajo en institutos de investigación privados que la FES había apoyado ininterrumpidamente durante la dictadura, los científicos sociales colaboran con su experiencia en ámbitos de la investigación relevantes para la política, e introduciendo herramientas actuales como, por ejemplo, los sondeos de opinión. Precisamente este grupo, que aporta a la elaboración de la campaña por elecciones libres, en octubre de 1987 se constituye como grupo de trabajo permanente que cumple funciones de asesoría y análisis para la directiva política de la campaña.

Dado que la decisión de la oposición en cuanto a involucrarse en el plebiscito implica que la campaña por elecciones libres esté precedida por la campaña por el NO, el grupo de trabajo se convierte en febrero de 1988 en el Comité Técnico del Comando Nacional por el NO y de su Director, Genaro Arriagada. El Comité Técnico organiza la excelente campaña electoral del comando por el NO y, de esta forma, realiza un gran aporte para la victoria de la oposición en el plebiscito. En el marco de la campaña de la oposición, el Comité realiza encuestas, analiza la campaña del gobierno, propone estrategias de acción y asesora a las directivas de los partidos en materia de presentación pública y estrategias. El Comité organiza la propaganda electoral en los medios, en eventos masivos como la "Marcha de la Alegría". Una de las tareas más importantes del Comité es el recuento paralelo de votos,

que apunta a evitar el posible fraude electoral. El Comité Técnico tiende el puente entre los académicos e intelectuales que organizan la campaña y los políticos que representan los contenidos en la escena pública. Una de las funciones clave del Comité radica en la articulación de los partidos de la Concertación. Los conflictos entre los partidos que lo integran se presentan ante el Comité y no a la opinión pública. De esta forma se logra transmitir una imagen de unión y contrarrestar los temores de la ciudadanía, en cuanto a que un triunfo de la oposición podría desatar el caos profetizado por Pinochet. Al mismo tiempo, el hecho de no estar compuesto por cuotas político-partidarias, sino por criterios de competencia técnica y política, aporta a su independencia. A través de los componentes técnico-analíticos de la campaña, como por ejemplo, el análisis permanente de encuestas y el seguimiento sistemático de la campaña oficial, el trabajo del Comité responde a los parámetros actuales de gerenciamiento moderno de campaña y abre nuevos caminos en Chile. Por otra parte, a través del desarrollo de elementos artísticos, se apunta a renovar el lenguaje de la oposición y a despertar optimismo así como un clima general positivo en miras al futuro de la democracia. El Comité Técnico se reúne en las oficinas de EFES. La Fundación hace un gran aporte a su independencia y el colaborador de la FES, Raimundo Valenzuela, se dedica fundamentalmente al trabajo del Comité. En el mes anterior y posterior al plebiscito, EFES apoya a la oficina de prensa de la campaña. Asimismo, aporta elementos en las áreas en las que dispone de *expertise*, por ejemplo, en el trabajo en el nivel comunal. EFES asume también el papel de intermediación frente a donantes internacionales que pueden financiar la campaña más allá de las limitadas posibilidades de la institución misma.

El Comité Técnico, que nace en las oficinas de EFES, organiza la excelente campaña electoral del comando por el NO. Así realiza un gran aporte para la victoria de la oposición en el plebiscito.

EFES acompaña el Plebiscito mismo con observadores internacionales enviados desde Alemania. La preparación para el Plebiscito aparece también como prioridad en el trabajo junto a otras organizaciones cercanas a la FES. Con el Instituto CIASI, cercano al mundo sindical, se desarrollan actividades de formación de monitores y material de capacitación para la promoción de la inscripción en el registro electoral. Junto con el Grupo de los 24, la consultora EFES capacita monitores para actividades de formación ciudadana. Un aporte importante para la campaña del NO es la cooperación con el comando de maestros por el NO. En pequeñas localidades situadas en regiones se capacitan y organizan docentes para que puedan representar una oposición política frente a los alcaldes que actúan como jefes de campaña del régimen.

La empresa consultora de la Fundación también se dedica a apoyar el trabajo de la oposición. Los dos diarios opositores, La Época y Fortín Mapocho cobran gran significado para la oposición en la contienda electoral; sin embargo sufren graves problemas financieros por malas decisiones empresariales. Mientras SERCAL analiza las estructuras empresariales, desarrolla una propuesta de saneamiento y organiza la administración conjunta de los periódicos, EFES proporciona los contactos con donantes extranjeros que puedan financiar el desarrollo de la propuesta.

En agosto de 1988 tiene lugar el Congreso fundador de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) que, de esta forma, se reconstituye a 15 años del golpe y aun antes

del Plebiscito. Líder indiscutido de la CUT es Manuel Bustos, contraparte de la FES junto a Arturo Martínez durante largos años. Con la creación de la Central Unitaria se cumple un objetivo central que la Fundación intenta impulsar más allá de los años de la Dictadura. Como sostiene Ricardo Solari, el trabajo sindical de la Fundación fue sumamente fructífero: “La Fundación realizó un apoyo muy importante en la reconstrucción del sindicalismo chileno”. El CIASI hace un importante aporte a la creación de la CUT. El Instituto elabora el programa y los estatutos que se debaten en las fases previas al Congreso Constituyente con los dirigentes de cada sindicato y de las diversas corrientes políticas, para facilitar la superación de divergencias ideológicas. El papel central de CIASI en el ámbito sindical queda de manifiesto hacia fines de 1988, cuando, a través de un acuerdo, CIASI se convierte en la secretaría técnica de la CUT. El Comité Técnico de la campaña y CIASI, dos contrapartes surgidas en el marco de la Consultora EFES, se convierten en instancias de coordinación técnico-política. Con la nueva CUT, EFES continúa con la cooperación que antes desarrollaba la disuelta CNS. Esto implica el apoyo del aparato organizativo bajo la forma de financiamiento de infraestructura para la central, aportes para el fortalecimiento organizativo de las federaciones regionales y del trabajo de capacitación. EFES apoya también la edición del periódico sindical Fortín Mapocho.

“La Fundación realizó un apoyo muy importante en la reconstrucción del sindicalismo chileno”.

Ricardo Solari

En lo que hace al objetivo de promover el diálogo entre los diversos grupos de la sociedad, EFES, junto con el instituto de investigación demócratacristiano CED y con CIASI, organiza rondas de debate entre trabajadores y empresarios. Precisamente en los meses críticos previos al plebiscito, esta propuesta cobra una importancia singular. Sin embargo, antes del plebiscito, el interés por parte de los empresarios parece reducido. Recién en el año electoral de 1989 se logra dar un salto cualitativo en este sentido.

El 5 de octubre de 1988 la mayoría del pueblo chileno, con gran participación electoral, se pronuncia contra la continuidad de Pinochet en el poder. La oposición logra golpear al régimen con sus propias armas. La gran cantidad de votos por el NO, hace honor al deseo de unión de la oposición. Al mismo tiempo, el resultado pone en evidencia la demanda de la población por un futuro gobierno democrático, basado en un amplio consenso social. Un gobierno que debería garantizar estabilidad al país y superar los costos sociales de las reformas económicas, sin cuestionar el modelo económico en su totalidad. En 1989, año electoral, la Concertación enfrenta el desafío de presentar un candidato único y responder a las mencionadas demandas de la ciudadanía con un programa de gobierno acorde. A través de un documento conjunto, el 14 de octubre de 1988, la coalición de los 17 partidos se compromete a enfrentar conjuntamente estos desafíos esenciales para la recuperación de la democracia.

En aquel histórico año electoral, EFES sigue trabajando con las organizaciones con las que había cooperado en la preparación para el plebiscito. El Comité Técnico cobra nuevamente una enorme relevancia, y continúa con su trabajo como Comité Técnico de la coalición “Concertación por la Democracia”. En la contienda electoral,

al Comité le competen dos funciones. Por una parte, es la instancia que prepara el futuro gobierno de la Concertación desde el punto de vista organizativo y de contenido. El Comité elabora el programa de gobierno en grupos de trabajo y difunde propuestas para la reforma constitucional. Más allá de ello, prepara un pacto parlamentario entre los 17 partidos de la coalición, apuntando a asegurar la mayoría en el parlamento al futuro gobierno. El Comité Técnico también está involucrado en el proceso de nombramiento de los candidatos principales para las elecciones presidenciales y en las designaciones para los cargos del próximo gobierno. Junto a la preparación organizativa y programática, el Comité también se encarga de la planificación y estrategia de la campaña electoral. De esta manera, el Comité continúa sin pausas el trabajo iniciado antes del Plebiscito. Como en el año anterior, sus objetivos son preservar la unidad de la oposición facilitando el desarrollo de negociaciones discretas y privadas entre los partidos políticos, así como impulsar una política eficiente de la coalición. El Comité presenta las bases de trabajo para el candidato Patricio Aylwin. En 1989, EFES también apoya el trabajo del Comité y a su director, Enrique Correa, a través de infraestructura y personal. EFES y SERCAL también colaboran en diversos aspectos programáticos. Para facilitar la comunicación interna de las figuras políticas y técnicas de la Concertación, EFES proporciona un sistema de computación en red. Tras el triunfo electoral, varios miembros del Comité asumen cargos relevantes en el Gobierno. La cooperación desarrollada durante los años anteriores con numerosos miembros del Comité dio lugar a la construcción de relaciones de confianza. Sobre la base de estas excelentes relaciones, la FES construye sus redes de contacto con el nuevo gobierno, tal como subraya Enrique Correa, director del Comité y más adelante Ministro Secretario General de Gobierno: "La Friedrich Ebert fue una fundación que estuvo muy cercana a los líderes de la Concertación. En general, el apoyo internacional fue muy importante, pero ninguna organización tenía tanta cercanía como la Fundación Ebert".

"En general, el apoyo internacional fue muy importante para los líderes de la Concertación, pero ninguna organización tenía tanta cercanía como la Fundación Ebert".

Enrique Correa

En la fase previa a las elecciones, el PPD, conducido por Ricardo Lagos, ocupa el primer plano en la cooperación con los partidos políticos. En el contexto de un seminario de coordinación, nace el Proyecto de Educación para la Democracia (PRED). Es así como en una serie de seminarios metodológicos y conceptuales se elaboran metodologías para la formación política. Sobre esta base se capacitan monitores en todas las regiones del país, que multiplican los cursos en las respectivas regiones.

Una relación de confianza similar se había desarrollado durante los largos años de cooperación con el CIASI, la Secretaría Técnica de la CUT. En el año electoral, la cooperación con el sector sindical enfrenta dos desafíos centrales. Por una parte, es necesario dotar a la nueva central sindical de un aparato organizativo eficiente, que permita la ampliación y articulación de los sindicatos y federaciones en el nivel regional. En segundo lugar, EFES apoya a CIASI en la elaboración y debate de un documento base para la CUT, que plantee las expectativas con respecto al próximo gobierno. La CUT no pretende poner al futuro gobierno bajo gran presión, pero, al

mismo tiempo, aspira a que dé respuesta a las demandas de reforma, fundamentalmente, en materia de legislación laboral.

La consultora de la Fundación, SERCAL, también aporta su *expertise* en asesoría política. Ante las transformaciones de las condiciones políticas básicas, a SERCAL se le abre la oportunidad de asesorar en la formulación e implementación de políticas para el sector social así como para las pequeñas y medianas empresas. Los expertos de SERCAL se integran en grupos de trabajo relevantes del Comité Técnico de la Concertación, así por ejemplo, en la Comisión para Política Industrial. SERCAL asesora también a la Comisión Económica del PPD. Las experiencias de SERCAL, producto de su trabajo cotidiano con el sector empresarial, habrán de alimentar la reestructuración del escenario de promoción estatal en el ámbito de la pequeña y mediana industria. Una de las ideas que motivó la creación de SERCAL a comienzos de los años 80, fue la de reunir experiencias y demandas del sector empresarial de modo que algún día estuvieran a disposición del gobierno democrático. Este objetivo se cumplió.

El 14 de diciembre, los chilenos eligen a Patricio Aylwin como nuevo presidente de Chile. A través de su voto en el plebiscito de 1988 y en las elecciones de 1989, el pueblo chileno sienta las bases, a través de una decisión soberana, para el retorno de la democracia.



Sammy Benmayor

Cooperación e intercambio en tiempos democráticos: el trabajo de la FES en Chile desde 1990 hasta hoy

La fase de transición: apoyo a la reconstrucción de las estructuras democráticas en los años 1990-1992

En 1990, el Gobierno del Presidente Aylwin asume una difícil gestión. Tras 16 años de dictadura, la sociedad está profundamente escindida. El gobierno y los partidos encaran la tarea de reconstruir la confianza entre las fuerzas sociales y lograr un consenso sobre lineamientos básicos en materia social, política y económica que allane el camino de retorno a la democracia. En este sentido, la herencia de la dictadura afecta al gobierno desde varios puntos de vista. La democracia recuperada padece limitaciones institucionales inherentes a la Constitución de 1980. Uno de los elementos autoritarios que incluye esta constitución, es la designación de nueve senadores que impide que los partidos de la Concertación logren la mayoría absoluta en el Senado hasta el año 2005 y obstaculiza avances en la democratización del país. La presión de demandas hacia el Gobierno y los partidos es grande y proviene de distintos grupos de la sociedad como por ejemplo, el empresariado, por una parte, y el gran sector de clases no-privilegiadas, por la otra. Las complejas tareas que debe enfrentar el nuevo gobierno como consecuencia de la dictadura contrastan con la debilidad del régimen dictatorial. Si bien los partidos democráticos cuentan con programas y conceptos, tras más de una década y media de dictadura, no resulta sorprendente que en el gobierno, en la administración y en los partidos falte experiencia en opciones pragmáticas de acción y decisión en lo que hace a la implementación de los programas. Considerando la herencia de la dictadura, en los años de transición existe una fuerte necesidad de asesoría para la reconstrucción

de instituciones democráticas, el desarrollo de un instrumentario político y económico, la gestión política y la formación de nuevos dirigentes políticos y sociales. En esta fase de transición, el trabajo de la FES apunta a la asesoría técnico-institucional y también conceptual para los partidos políticos, la administración pública y los sindicatos. Esto incluye viajes informativos que la FES facilita no sólo a miembros de las cúpulas partidarias, sino también a especialistas de la administración pública. "Durante nuestra transición a la democracia, la Fundación Ebert contribuyó sustantivamente a la reflexión acerca de la democratización de nuestras instituciones desde una perspectiva progresista" señala la Presidenta Michelle Bachelet. En 1991 se disuelve la Consultora EFES, que la Fundación había creado como representación durante la dictadura. De esta forma, la FES cuenta nuevamente con una oficina regular con su propio nombre en Chile. En el mismo año, Elmar Römppczyk es el nuevo representante de la FES.

"Durante nuestra transición a la democracia, la Fundación Ebert contribuyó sustantivamente a la reflexión acerca de la democratización de nuestras instituciones desde una perspectiva progresista".

Michelle Bachelet

A comienzos de los 90, la FES ofrece asesoría institucional y en cuestiones organizacionales al bloque conjunto del PS y del PPD. De esta forma, no sólo se apunta a profesionalizar el trabajo parlamentario, sino que también se busca impulsar posiciones conjuntas sobre determinados temas. Por medio de asesores jurídicos, especialistas en comunicación, medios y desarrollo organizacional contratados por periodos determinados, la FES apoya la construcción de una unidad de servicios para el bloque. A partir de 1991, la FES apoya la creación de una unidad de asesoría parlamentaria externa, el Grupo de Asistencia Legislativa. Esta unidad complementa la unidad de servicios interna, en tanto elabora materiales para el trabajo legislativo dirigido a los parlamentarios.

La cooperación con el PS y el PPD está dirigida a modernizar el trabajo de ambos partidos y, al mismo tiempo, identificar puntos de contacto para impulsar la unidad, proceso en aquel entonces deseado por fuerzas de ambos partidos. En este sentido resulta prioritaria la formación y coordinación de grupos temáticos de trabajo, que elaboren documentos de posicionamiento para sus partidos y, de esta manera, fortalezcan la competencia técnica y el perfil programático del partido en torno de áreas temáticas sociopolíticas clave. A comienzos de los 90, los ejes temáticos de la cooperación son la política económica, ambiental y educativa. Las comisiones de medio ambiente de ambos partidos se reúnen periódicamente en las oficinas de la FES. A su vez, la cooperación con Organizaciones No Gubernamentales (ONG) aporta elementos para definir un perfil programático.

La FES también apoya al aparato gubernamental en lo que hace al desarrollo de técnicas modernas para la organización política. Así, por ejemplo, con la ayuda de un experto de la presidencia de la República Federal de Alemania se desarrolla un sistema de comunicación entre tres ministerios y la presidencia de la República que torna más rápido y seguro el proceso de planificación política y toma de decisiones.



Omar Gatica

Hacia comienzos de los años 90, la asesoría al gobierno también juega un papel relevante en el proyecto de desarrollo sociopolítico y económico. Una vez que SERCAL se convierte en una consultora independiente en 1991, la FES sigue participando en su directorio hasta 1998. El Gobierno del Presidente Aylwin elabora un programa para la promoción de pequeñas y medianas empresas (Pymes) que se vieron estructuralmente perjudicadas por la política de promoción de las exportaciones desarrollada durante la dictadura. La FES contrata a SERCAL para brindar asesoría en la formulación de un proyecto legislativo para la promoción en el ámbito de las Pymes y en la reestructuración de las instituciones del Estado involucradas. El *know-how* y conocimiento de los problemas reales de las Pymes acumulado por los consultores de SERCAL en su trabajo en terreno, resultan por demás provechosos para la formulación de una nueva política de promoción. El hasta entonces gerente general de SERCAL, Carlos Cruz, se traslada en 1990 al Ministerio de Economía como jefe de gabinete. En 1991, el Presidente Aylwin anuncia un programa de 11 puntos para la promoción de la pequeña y mediana industria, elaborado con una fuerte participación de SERCAL. Se forma una comisión interministerial a nivel de secretarios de Estado para la coordinación del programa, cuyo presidente es Carlos Cruz. Los gremios del sector de las Pymes juegan también un papel importante en

la formulación y representación de intereses de las pequeñas y medianas empresas. Reciben el apoyo de SERCAL en lo que hace al fortalecimiento de sus estructuras organizativas y al desarrollo de la oferta de servicios, para que puedan involucrarse en forma activa en los procesos políticos de reformulación de una política de promoción estatal.

Los ejes del trabajo de la Fundación en los 90

En los 90, las actividades de la FES en Chile se concentran en temas de política ambiental, descentralización, modernización de las relaciones laborales y desarrollo económico territorial. Heinrich Sassenfeld, representante de la FES en Chile entre 1981 y 1984, ocupa nuevamente este cargo en 1993. Su sucesor, en 1998, es Peter Gey.

Hacia comienzos de los años 90, se plantea el debate en Chile sobre los daños ambientales causados por el modelo económico chileno. El balance comercial de Chile señala una fuerte proporción de materias primas en la industria exportadora promovida especialmente por Pinochet. Tanto la industria del cobre, como la explotación intensiva de la industria agraria, pesquera y forestal están ligadas con efectos sumamente negativos sobre el medio ambiente. El objetivo de crear condiciones favorables para la alta proporción de inversiones extranjeras en estos sectores causa una presión adicional sobre el medio ambiente. Recién en el Gobierno de Aylwin se estipula una **política medioambiental** chilena. Como primer paso de una política medioambiental nacional, el Parlamento sanciona en 1990 una serie de reglamentaciones sobre protección ambiental y para la promoción de la sustentabilidad. Hacia comienzos de los años 90 se crea la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) y sus correlatos en el nivel regional, las Comisiones Regionales del Medio Ambiente (COREMA). Tras una larga fase de negociaciones, en 1994 se anuncia la primera Ley de Protección Ambiental.

Las actividades de la FES en el ámbito del medioambiente apuntan a sensibilizar a la sociedad y a la elite política y económica, para que preste mayor atención al factor de la sustentabilidad en el modelo de desarrollo chileno. Tanto en el nivel nacional, como en el regional y local, la FES apoya el trabajo que se despliega desde el Estado y desde la sociedad para establecer una política medioambiental en Chile. En la primera mitad de los años 90, la FES organiza actividades de capacitación en regiones para miembros de los partidos políticos cercanos a ella. Allí se debaten cuestiones ambientales relevantes específicas de cada región. En la segunda mitad de los 90, el trabajo de la FES en medioambiente se concentra en el nivel comunal y complementa, de esta manera, las actividades de la Fundación en el área descentralización.

La **descentralización** es, desde el punto de vista de la FES, una condición necesaria para la democratización y modernización del Estado, procesos que la Fundación en Chile desea impulsar. Sólo se puede aspirar a implementar realmente procesos de descentralización si éstos contemplan condiciones específicas del país. A partir de la identidad cultural y de la tradición nacional de un país, la política y la sociedad deben encontrar respuesta a la cuestión sobre en qué nivel del Estado han de tomarse decisiones para que sean las más eficientes y realizables. En este sentido, el criterio de eficiencia no es sólo la óptima utilización de recursos estatales. Más allá de ello,



Patricia Israel

la descentralización puede llevar a un intercambio más intenso entre la sociedad civil y el Estado. De esta manera, los ciudadanos no sólo se involucran más en la comunidad, sino que también aportan su experiencia a la gestión gubernamental. La descentralización, sin embargo, no sólo es un complejo y necesario proceso de asignación de recursos y competencias a los correspondientes niveles de la administración. Se trata, por sobre todo, de un proceso eminentemente político, que requiere necesariamente el apoyo de distintos grupos de interés en todos los niveles del Estado y de la sociedad. La FES promueve, por un lado, la elaboración y el debate de conceptos relativos a la descentralización, para presentar distintas opciones a los decisores políticos e impulsar el debate social en torno a la descentralización. Por otra parte, realiza actividades dirigidas a la reforma de las administraciones locales y al fortalecimiento de los gobiernos regionales, con el objeto de apoyar las instituciones existentes en el nivel regional y local. La FES Chile también recurre a la *expertise* de un proyecto regional de descentralización para América latina.

Para la FES, la descentralización es un proceso eminentemente político que requiere el apoyo de distintos grupos de interés en todos los niveles del Estado y de la sociedad.

El Presidente Aylwin asume su cargo con el afán de llevar adelante los procesos de descentralización iniciados bajo el gobierno militar, incorporando ahora la participación de la ciudadanía. En 1990, el nuevo gobierno se enfrenta con la tarea de elaborar líneas conceptuales en torno a la descentralización e incorporarlas en el proceso legislativo. En esta fase, a través de seminarios en regiones, la FES facilita el debate sobre propuestas programáticas en el área de la descentralización y regionalización entre diferentes grupos de la sociedad y los partidos de gobierno, PS y PPD. En distintas actividades, la FES ofrece al gobierno un foro para presentar los cambios que se prevén en materia legislativa y debatirlos con políticos y organizaciones regionales. También durante el Gobierno de Lagos, la FES realiza un aporte conceptual al programa de gobierno en el ámbito de la descentralización. A comienzos de 1999 se forma un grupo de trabajo con el objetivo de elaborar conceptos que fundamente un profundo proceso de descentralización política y administrativa. Sobre la base de estudios internacionales y de los resultados de una serie de talleres, el grupo elabora una amplia propuesta para la reforma de los gobiernos regionales. No obstante, el avance en los años subsiguientes es muy dificultoso.

El trabajo conceptual de la FES en el ámbito de la descentralización parte de su estrecha cooperación con políticos municipales y consejos regionales. La reforma comunal de 1992 reconoce a las comunas como unidades administrativas autónomas e introduce la elección directa de alcaldes y concejales. Sobre la base de una ley de reforma a las regiones del año 1992, desde 1993 los concejales eligen a los miembros de los consejos regionales. En 1993, la FES participa en la creación de la Asociación Chilena de Municipalidades. En el ámbito comunal, la FES realiza publicaciones, seminario y talleres. De esta manera aporta a mejorar las competencias y conocimientos de los políticos progresistas en temas relevantes y, de esta forma, se perfilan mejor en las contiendas políticas locales. En este sentido, no sólo se abordan temas relativos al derecho o el planeamiento municipal, sino que también se desarrollan posiciones sobre debates políticos de actualidad. En el marco de escuelas de verano, la FES ofrece a los políticos locales jóvenes la oportunidad de reflejar su compromiso político y profesionalizar su trabajo a través de actividades de capacitación y debates. En la cooperación con las municipalidades juega un papel importante la introducción de métodos modernos de *management*. El proyecto ORPLA (Proyecto de Organización y Planificación), ofrece cursos en planificación estratégica a los equipos técnicos de los municipios. Allí se trata, por ejemplo, de analizar los objetivos a largo plazo de los municipios o de elaborar estrategias para la promoción económica local. Con apoyo de la FES y en cooperación con la *International Union of Local Authorities*, la Asociación Chilena de Municipalidades analiza y publica experiencias relevantes de administración municipal. En el nivel regional, el trabajo de la FES apunta a facilitar el desempeño de las tareas y funciones a los concejos regionales. Para ello, la FES publica un manual sobre gestión regional, que proporciona información y capacitación a los funcionarios regionales.

Las experiencias de otros países juegan un papel destacado en el diseño de procesos de descentralización. La FES facilita marcadamente el intercambio de experiencias en el nivel internacional. Como ejemplo pueden citarse la visita informativa de una delegación de la Asociación Chilena de Municipios a Alemania por invitación de la Fundación, así como un taller realizado entre políticos municipales y sus colegas del Cono Sur. En 2001, la ex Ministra Federal y hoy Presidenta de la FES, Anke Fuchs, aborda el debate sobre las controvertidas experiencias del modelo de federalismo alemán en el marco de una conferencia sobre el tema descentralización.

Tras la independencia de SERCAL, en los años 90 la FES sigue activa con un programa en el ámbito del desarrollo económico y social (WiSo). En 1993, Michael Langer asume el proyecto WiSo. Su sucesora en 1997 es Astrid Becker. El eje de este proyecto de la FES es el **desarrollo económico territorial**. Cabe destacar que Chile es un Estado centralizado, no sólo en lo político, sino también en lo económico y social, con grandes desniveles entre las Región Metropolitana y las restantes regiones. En el Gran Santiago no sólo se concentra más del 50% de la población, sino también gran parte de las empresas y de las instituciones sociales, culturales y universitarias del país. Las inversiones privadas y públicas se conciben y realizan básicamente en Santiago. El proyecto WiSo apunta a la elaboración de métodos y conceptos de desarrollo económico local y a la transferencia de las competencias necesarias a los municipios. Ahora bien, la aplicación de conceptos de desarrollo económico local sólo puede resultar si contempla el contexto socioeconómico en su totalidad. Esto incluye la situación social de las comunas, el mercado laboral local, la cooperación y articulación de empresas, la interacción entre actores públicos y privados, así como las relaciones de la comuna con las instancias superiores, como las provincias, las regiones y el Estado central. Desde mediados de los años 90, la FES emprende nuevos caminos en el desarrollo económico local en Chile, en tanto incorpora aspectos territoriales aquí descritos, vinculados al desarrollo económico en la elaboración de líneas conceptuales. La implementación de propuestas integrales de este tipo requiere una profunda descentralización política, que abra nuevos espacios de acción a las administraciones municipales. En este sentido, las actividades del proyecto WiSo se complementan con el proyecto sociopolítico en el área de la descentralización. Junto con la dimensión técnico-económica del desarrollo económico territorial, entra en escena el objetivo político de la democratización y participación inherente al fortalecimiento del papel de las comunas en el desarrollo económico territorial. A fines de la década del 90, grandes instituciones como la Agencia de Cooperación Técnica Alemana (GTZ) orientan su trabajo hacia el desarrollo económico territorial, de modo tal que la FES cierra el proyecto WiSo en el año 2001.

En la perspectiva de que la asesoría brindada a las instituciones y organizaciones tenga resultados a largo plazo, la implementación de métodos de planificación y organización juega un papel destacado en este trabajo. En este contexto, el trabajo con las contrapartes apunta a la presentación de metodologías de planificación estratégica y de procesos de moderación grupal dirigidos a la acción. Estos métodos apuntan a orientar las acciones hacia las metas, pero también a involucrar a todos los participantes en los procesos de planificación y organización, considerando los distintos intereses y la obtención de los mejores resultados. Durante largos años, los métodos de planificación y organización fueron parte del trabajo de asesoría desarrollado por la FES y por SERCAL. En 1993 se creó el proyecto de **Organización y Planificación** (ORPLA), que desarrollaría actividades de asesoría en toda Latinoamérica. Por una parte, ORPLA ofrece servicios de asesoría directa en planificación y organización. En Chile brinda asesoría a ministerios, administraciones municipales, partidos, sindicatos y también a ONG. Por otra parte, ORPLA forma multiplicadores entre las contrapartes de la FES, para que puedan implementar los métodos mencionados en sus propias instituciones. En 1997 el trabajo de capacitación de moderadores externos hace posible finalizar el proyecto ORPLA en Chile.

Los **sindicatos** tienen un rol esencial en lo que hace a la promoción de la democracia y de la justicia social. La globalización y la integración regional acaecida en épocas recientes provocan profundas transformaciones en el mundo del trabajo

que, a su vez, enfrentan a los sindicatos con el desafío de representar las demandas sociales e intereses de los trabajadores en este nuevo contexto. No obstante, el movimiento sindical chileno padece las consecuencias de la dictadura hasta hoy. Bajo el régimen de Pinochet no sólo se destruyeron las estructuras sindicales, sino que, además, el Plan Laboral estableció condiciones jurídicas que limitan el trabajo de los sindicatos en sus aspectos fundamentales, aun después del retorno a la democracia. El "libre juego de fuerzas", entre trabajadores y empresarios propagado por Pinochet, requiere un mínimo de equilibrio de fuerzas entre ambas partes. La falta de posibilidades de cogestión de los sindicatos en el día a día del trabajo conduce a que, en muchas empresas chilenas, predominen viejos modelos de relaciones laborales, incluyendo la extrema precarización de las condiciones de trabajo. En el contexto de la globalización, la FES-Chile trabaja junto con las organizaciones sindicales en la búsqueda de respuestas frente a las transformaciones del mundo laboral. A su vez apunta al fortalecimiento del papel de los sindicatos en el debate social y a la modernización de las relaciones entre las contrapartes sociales.

La FES en Chile trabaja junto a las organizaciones sindicales en la búsqueda de respuestas frente a las transformaciones del mundo laboral y en el contexto de la globalización.

Ahora bien, para concitar interés en el debate público y representar los intereses de los trabajadores en forma eficiente, los sindicatos deben tener posiciones claras respecto de los temas económicos y políticos actuales, a la vez que les compete elaborar estrategias realistas como respuesta al nuevo entorno que enmarca las relaciones laborales en el contexto de la globalización. La FES apoya a los sindicatos en la construcción de competencias técnicas tanto en temas nacionales como internacionales. Un eje importante que acompaña el trabajo sindical en los años 90, es la reforma de la legislación laboral. Diversos seminarios y publicaciones recogen las propuestas y debates sindicales en torno de los proyectos de ley del gobierno. En vista de los largos años de oposición por parte del empresariado a las reformas laborales, las actividades desarrolladas con contrapartes sociales resultan un gran aporte para generar una base de confianza entre las partes de la negociación, así como para superar prejuicios por parte del sector empresarial. Desde mediados de los años 90 hasta hoy, el campo de las reformas sociales, representa un tema central de la cooperación con los sindicatos. Los viajes informativos a Alemania y las actividades con expertos de otros países aportan a incorporar la experiencia internacional en el debate.

La FES ofrece un foro a los sindicalistas del Cono Sur para debatir los desafíos que plantea la integración regional y también para desarrollar posiciones conjuntas y fortalecer los vínculos entre sí.

La dimensión internacional de la política económica y social cobra un significado decisivo para la política sindical chilena. En los años 90, Chile amplía su activa política de comercio exterior y cierra una serie de tratados de libre comercio. La



Ciro Beltrán

participación en diversos acuerdos de integración regional pone de manifiesto esta intención, como lo demuestra la membresía en la Cooperación Económica del Asia-Pacífico (APEC), así como las negociaciones con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y los planes respecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). La FES ofrece un foro a los sindicalistas del Cono Sur para debatir los desafíos que plantea la integración regional y también para desarrollar posiciones conjuntas y fortalecer los vínculos entre sí. Principalmente el proyecto sindical regional con sede en Uruguay asume este tema. Diversas actividades organizadas por la FES sirven a los sindicatos chilenos para informarse y debatir sobre temas internacionales como las cláusulas sociales en tratados de libre comercio, o el desarrollo sociopolítico del MERCOSUR.

La capacitación de dirigentes y la mejora de la organización y planificación sindical ocupan un lugar central en el trabajo de la FES. A partir de 1997 se llevan a cabo actividades con el departamento de capacitación del sindicato de empleados públicos, ANEF, apuntando a la formación de multiplicadores sindicales en el diseño y realización de seminarios y eventos. La capacitación sistemática de dirigentes jóvenes comenzó en el año 2002 con la cooperación con la CUT y la ANEF. Los ciclos de capacitación apuntan a que las futuras generaciones de dirigentes sindicales incorporen conocimientos sobre mecanismos de la economía mundial en cuyo marco opera la economía chilena. Los ejes temáticos abarcan temas que van desde legislación laboral como así también cuestiones macroeconómicas e inter-

nacionales. El significado político de la formación de dirigentes sindicales jóvenes queda en evidencia cuando, en el año 2002, José Miguel Insulza abre este ciclo de capacitación de la CUT.

El trabajo de la FES en Chile hoy

A partir del año 2000, la FES en Chile refuerza nuevamente el enfoque político de la cooperación. En este marco, se fortalece la colaboración con los partidos políticos, los sindicatos y las fundaciones políticas chilenas. Se da continuidad a las actividades en las áreas de la reforma del sistema de seguridad social, la descentralización y de la modernización de las relaciones laborales. Asimismo, el énfasis se coloca en el diálogo partidario, a través de temas como seguridad ciudadana, política internacional, género y juventud. En 2001, Ernst Hillebrand asume la dirección de la oficina. Desde el 2005, el representante de la FES en Chile es Yesko Quiroga.

En la línea de trabajo dedicada a la **descentralización**, la FES introduce un nuevo tema en Chile en el 2003: el presupuesto participativo. Desde algunos años, numerosas comunas en Brasil, incluidas grandes ciudades como San Pablo y Porto Alegre, abren la posibilidad a la ciudadanía de que decidan en qué se aplicará parte del presupuesto comunal. La participación ciudadana en decisiones políticas apunta al objetivo de promover la conciencia democrática y contrarrestar la creciente distancia entre ciudadanos y Estado. En el contexto del trabajo conjunto con representantes de diversas comunas, en el 2003 la FES crea el Foro Chileno de Presupuesto Participativo. Junto con el Foro, la FES informa sobre el presupuesto participativo y ofrece asesoría técnica y conceptual a las comunas interesadas para la aplicación de este instrumento. El tema tiene gran eco en Chile, no solamente en las ONG y en el ámbito de la ciencia, sino también en organismos gubernamentales como la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE).

En 2005, la FES desarrolla un programa de debate en todo el país, con la participación de más de 4.000 personas en 15 actividades regionales. En estos foros, la ciudadanía y las autoridades regionales tienen la posibilidad de plantear sus posiciones y demandas desde la perspectiva de las regiones. La entonces candidata presidencial de la Concertación, Michelle Bachelet, también participa en las actividades relacionadas con estos diálogos regionales. A partir de los resultados de los debates se desprenden demandas como la elección directa de los Consejos Regionales y de su máxima autoridad, así como también la creación de Agencias Regionales de Desarrollo, que se incorporan directamente en el programa de gobierno de la Concertación.

La promoción de la **justicia social** es uno de los objetivos básicos del trabajo de la FES en Alemania y en el exterior. A largo plazo, el apoyo de la ciudadanía a un sistema democrático y de economía de mercado depende, en gran medida, de que el Estado pueda garantizar una existencia digna aun ante la pérdida del puesto de trabajo, si se padecen enfermedades o durante la vejez. En Chile y en otros países de Latinoamérica, la FES acompaña las reformas al sistema de seguridad social, en especial, al sistema de pensiones. Los gobiernos de la Concertación han tenido éxito en reducir marcadamente la pobreza tras el fin de la dictadura. La extrema desigualdad social en Chile, así como las deficiencias del sistema privado de retiro

y de la salud pública dan prueba de que la seguridad social sigue siendo precaria y está condicionada fuertemente por el status social. La actual Presidenta, Michelle Bachelet, da continuidad a las iniciativas de reforma de su predecesor y coloca en el centro de su política de gobierno la garantía de los derechos sociales a través de una activa política en el ámbito social y del mercado laboral.

La extrema desigualdad social en Chile, así como las deficiencias del sistema privado de retiro y de la salud pública dan prueba de que la seguridad social sigue siendo precaria.

La FES ofrece un foro a los grupos sociales relevantes para debatir las reformas en el ámbito de los sistemas de seguridad social e integrarse activamente en el proceso de formulación de políticas. Este espacio de diálogo se orienta a quienes están en niveles de decisión política, representantes de los sindicatos y gremios, así como de la economía y técnicos especializados del ámbito académico. Un ejemplo de estas actividades es el Foro Diálogo Social, que la FES desarrolla conjuntamente con la Universidad de Chile y otras contrapartes como sindicatos y la CEPAL. Las conferencias internacionales como "La protección social en un mundo incierto" que tiene lugar en 2006 con la participación de Michelle Bachelet ofrecen la oportunidad de debatir estrategias de reforma y experiencias de otros países. La misma Presidenta Bachelet junto con Ricardo Lagos y Patricio Aylwin presenta la publicación que reúne los resultados de esta conferencia. En la etapa previa a las elecciones presidenciales, la FES brinda asesoría técnico-política a la comisión programática de la Concertación dedicada a este tema. Cuatro expertos en el tema de la reforma previsional que participan habitualmente en actividades específicas de la FES, forman parte en 2006 del equipo de asesores de la Presidenta que componen el Consejo Asesor Presidencial para la Reforma Previsional.

La equidad y la igualdad de oportunidades son rasgos esenciales de una democracia. Es por esto que la FES trabaja en todo el mundo por una participación equitativa de las mujeres en la vida social, política y económica. A través de medidas como la designación de un gabinete paritario y de otros cargos políticos clave, el gobierno de Bachelet ha dado una clara señal en este sentido. No obstante, la baja tasa de empleo entre las mujeres, la débil representación en niveles directivos de empresas, partidos políticos y en el Parlamento mismo, demuestran que Chile tiene aun un largo camino por delante para alcanzar la real y efectiva igualdad de oportunidades en todos los ámbitos de la vida de mujeres y varones.

La equidad y la igualdad de oportunidades son rasgos esenciales de una democracia, es por ello que la FES trabaja en todo el mundo por una participación equitativa de las mujeres en la vida social, política y económica.

En el trabajo de la FES, las **cuestiones de género** son un tema transversal. La FES Chile promueve la formación y *capacity-building* de mujeres, incluyendo actividades

específicas para mujeres jóvenes, comprometidas en los partidos políticos, sindicatos y federaciones estudiantiles. La FES trabaja especialmente con dirigentas del PS, PPD y del Partido Radical Socialdemócrata (PRSD) en el fortalecimiento de liderazgos femeninos. De esta manera se trabaja para elevar la proporción de mujeres en cargos de dirigencia. La experiencia indica que, desde esas posiciones, ellas representan los intereses de las mujeres de modo más efectivo y de esta forma aportan a mejorar la igualdad de oportunidades en la sociedad. En la convicción de que los cambios sólo son posibles si se incorpora a los hombres en este debate, en las actividades que desarrolla la FES está presente la cuestión de género, tanto en el esfuerzo por una participación cuantitativamente igualitaria de varones y mujeres en las actividades, como desde el punto de vista de los contenidos.

Junto con las actividades de formación y capacitación, la FES promueve la formulación de políticas públicas con perspectiva de género. Desde 2006 lleva adelante la Mesa Pro-Género junto con la institución Chile 21. En reuniones quincenales se analiza la situación de diversas áreas clave en la vida política, social y económica sobre la base de estudios específicos y se elaboran propuestas de acción desde una perspectiva de género. El trabajo incluye áreas como trabajo, familia, salud y otras no tan tradicionales en las políticas de género como fuerzas armadas, iglesia, ciencia y tecnología, etc. La Mesa nuclea a especialistas de renombre en Chile y su objetivo es entregar al actual Gobierno un documento que reúna el trabajo de la Mesa como propuesta para la incorporación del *gendermainstreaming* en las políticas públicas.

Tras casi un año de gobierno de Michelle Bachelet, la FES reúne a fines de 2006 a las ministras en un seminario realizado junto con la Fundación Salvador Allende. El objetivo es evaluar los logros en el camino hacia la igualdad e oportunidades en las respectivas gestiones. Asimismo, en la cooperación con los sindicatos se desarrollan actividades de capacitación para mejorar la representación de las trabajadoras en las instancias de dirigencia. Este esfuerzo se acompaña con la publicación de diversos artículos en la prensa chilena para posicionar esta temática en la opinión pública y en las elites políticas.

Una marcada reticencia frente al parlamento y la administración gubernamental se observa particularmente en los **jóvenes**. Muchos de ellos no ejercen el derecho de voto, lo que, en gran medida, se vincula con la ley electoral chilena. Sin embargo, como lo demuestran las protestas estudiantiles de 2006, de ningún modo se puede afirmar que los jóvenes estén esencialmente desinteresados en cuestiones políticas y sociales. Para ganar a los jóvenes para la democracia y reclutar a la dirigencia política futura, las instituciones del Estado y los partidos deben contemplar en mucho mayor medida sus demandas y ofrecer propuestas con las que los jóvenes puedan identificarse.

La FES en Chile promueve la formación de nuevos cuadros de dirigencia fundamentalmente en los partidos y en los sindicatos. Desde 2002, la FES apoya a la Fundación Chile 21 en el desarrollo de la Escuela de Líderes Generación Bicentenario, que se desarrolla en Santiago y en regiones. La convocatoria de la Escuela es muy amplia y se dirige a jóvenes del espectro progresista comprometidos con cuestiones sociales y políticas. Tras un cuidadoso proceso de selección, se desarrollan cursos de hasta tres meses que incorporan elementos de debate, la capacitación y el entrenamiento en temas como comunicación y política, género, reforma educativa, política internacional e integración regional, etc. Los expositores e interlocutores son figuras del



Bororo

mundo político y académico de primer nivel: parlamentarios, dirigentes políticos, renombrados intelectuales, etc. que se desempeñan voluntariamente como docentes en la Escuela. La FES se involucra directamente en el armado y seguimiento del programa de la Escuela, como así también en el dictado de talleres y conferencias. En el contexto del Proyecto Regional de Juventud, la FES reúne jóvenes de partidos progresistas del Cono Sur con el objeto de promover el debate sobre temas comunes, como lo es la integración regional y para impulsar el desarrollo de redes entre las juventudes políticas. Por su parte, las capacitaciones en el ámbito sindical se orientan hacia dirigentes jóvenes con breve experiencia en las tareas directivas, y apuntan tanto a temas sindicales como políticos.

Las actividades de la FES en el **ámbito sindical** se vinculan estrechamente con las líneas de trabajo mencionadas. En la cooperación con los sindicatos, juegan un papel por demás relevante los temas de la reforma de los sistemas de seguridad social y de la "segunda generación" de reformas laborales. Junto con los sindicatos y gremios de diferentes sectores, la FES realiza talleres sobre reformas del sistema de pensiones, de salud y del derecho laboral. De esta forma, las contrapartes pueden informarse sobre planes de reforma del gobierno, obtener conocimientos sobre el estado de estos procesos en los países vecinos e incorporar propuestas al debate vigente. Junto con los talleres de capacitación sindical para mujeres y jóvenes mencionadas, algunas de las actividades de formación se orientan hacia trabajadores de aquellos sectores en donde predominan condiciones de trabajo precarias. Así, por ejemplo, se llevan a cabo talleres con el sector salmonero, que apuntan a la transferencia de conocimientos básicos sobre organización, derecho laboral y negociación colectiva. De esta forma, se busca fortalecer la representación de intereses de los trabajadores. Paralelamente, los seminarios que se realizan en el ámbito sindical

internacional, como por ejemplo la Plataforma Laboral de las Américas, apuntan a profundizar la inserción internacional de los sindicatos chilenos.

El tema **Seguridad Ciudadana** se ha convertido en un tópico importante para la FES en Chile y en toda Latinoamérica. La prevención y control de la delincuencia es una de las principales preocupaciones en el Chile de hoy. Esto implica que las expectativas hacia el Estado son muy altas. Como queda demostrado en la contienda electoral de 2005, los partidos de derecha se atribuyen la exclusividad del manejo del tema y responden a las demandas ciudadanas con recetas populistas. Los partidos progresistas deben reaccionar desarrollando conceptos programáticos convincentes frente a las preocupaciones de la gente y las reacciones de la derecha. La FES colabora con los partidos políticos de centro-izquierda en el desarrollo de un concepto progresista de seguridad ciudadana, que se distinga de las soluciones ficticias de la "mano dura" y vincula un abordaje profundo de prevención, disuasión, control del delito y resocialización. En el año 2004, la FES impulsa la creación del Foro Progresista de Seguridad Ciudadana en Chile. El Foro, que reúne a representantes del PS, el PPD y el PRSD, así como a especialistas del ámbito académico, apunta a elaborar y debatir políticas públicas de seguridad ciudadana. En este contexto, la FES ofrece la oportunidad de debatir aspectos relevantes del tema, como el papel de los medios, la dimensión de género o la reforma de las instituciones responsables de la seguridad ciudadana. La incorporación de expertos internacionales y el desarrollo de seminarios regionales en el Cono Sur apuntan al objetivo de intercambiar *best-practices*.

La FES colabora con los partidos políticos de centro-izquierda en el desarrollo de un concepto progresista de seguridad ciudadana, que se distinga de las soluciones ficticias de la "mano dura".

En materia de política exterior, el Gobierno de la Presidenta Bachelet ha dado una clara señal de compromiso con la **integración regional**. Las **relaciones vecinales** ocupan un lugar central en la política exterior del gobierno, en especial hacia Bolivia y Perú. El país es conciente de que, con su estabilidad democrática y sus triunfos en materia económica, puede hacer un aporte importante a la democracia, la paz y el bienestar de la región.

A través de diversos temas, como políticas de juventud, cooperación sindical, seguridad ciudadana, cuestiones de género y reformas sociales, la FES ofrece una plataforma a los partidos y sindicatos para profundizar la integración regional.

La FES ofrece una plataforma a los partidos y sindicatos para profundizar la integración regional a través de diversos temas, como políticas de juventud, cooperación sindical, seguridad ciudadana, cuestiones de género y reformas sociales. Un lugar especial es el que ocupa, en este sentido, el Foro de Partidos Progresistas del Cono Sur, en cuyo marco representantes de los partidos políticos del Cono Sur debaten



Ciro Beltrán

desafíos de la integración regional como, por ejemplo, el abastecimiento energético del futuro. En Chile, la FES desarrolla regularmente seminarios con las comisiones internacionales del PS, del PPD y del PRSD, así como también en el marco de la Concertación, para debatir cuestiones de la política exterior y de la integración regional. A su vez, la FES otorga especial significado al tema de las relaciones vecinales, como lo demuestran las múltiples actividades que desarrolla al respecto. A partir de 2003, la FES desarrolla diálogos binacionales sobre cuestiones relativas a la política interna y externa entre Chile, Bolivia, Perú, Uruguay, Argentina y Brasil. Los encuentros se desarrollan en espacios de confianza y los países involucrados demuestran en qué medida valoran esta posibilidad, a través de delegaciones de alto nivel. Por otra parte, un proyecto específico se dedica al tema de la seguridad regional en toda Latinoamérica, cuyo objetivo central es la generación de confianzas mutuas y facilitar acciones articuladas en la región.

Desde hace cuatro décadas, la FES está comprometida con el **diálogo chileno-alemán** y la cooperación entre ambos países. Las exposiciones del ex Presidente Ricardo Lagos en el 2004 y de la Presidenta Michelle Bachelet en 2006 en la FES en Berlín encontraron gran eco entre los decisores políticos, pero también entre la ciudadanía que se siente vinculada con Chile. La FES organiza programas de visita para representantes de partidos y sindicatos, y promueve la realización de entrevistas y

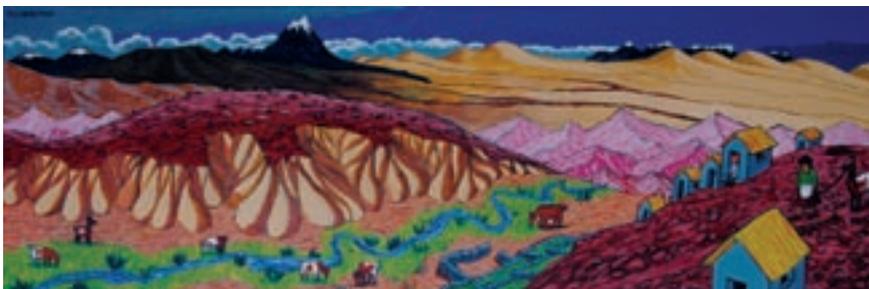
diálogos en Alemania. A los visitantes alemanes, la FES en Chile les ofrece entrevistas y reuniones informativas y pone a disposición sus contactos en Chile.

Actualmente, la sociedad y el mundo político chileno encaran nuevos desafíos. La dictadura de Pinochet deja cargas hereditarias al gobierno democrático, que marcan a la sociedad hasta hoy. Entre ellas se cuentan las limitaciones jurídico-constitucionales a la democracia, y básicamente, también los costos sociales y ecológicos, consecuencia de la transformación radical del modelo económico. A su vez, el escenario internacional también plantea desafíos para Chile. Claramente, el ritmo vertiginoso que cobra la globalización desde los años 90 ejerce una fuerte presión transformadora sobre la economía y la sociedad. La pregunta que subyace a todos los esfuerzos reforma es cuál es el modelo que desea Chile para el futuro: ¿Cómo lograr un equilibrio entre competitividad de la economía, garantía de derechos sociales y sustentabilidad ecológica? ¿De qué modo puede asegurarse la participación política y laboral a las mujeres con igualdad de derechos y oportunidades? ¿Cómo puede garantizar el Estado la seguridad a los ciudadanos y luchar contra la delincuencia sin afectar el estado de derecho? ¿Cómo diseñará Chile las relaciones futuras hacia sus vecinos?

“¿Qué tipo de modelo orientará el debate del futuro? Para este debate creemos que el rol de la FES es muy importante, tal como lo ha sido a lo largo de todos estos años”.

Ricardo Lagos

La FES ofrece un foro para debatir estas cuestiones. La red internacional de oficinas de la Fundación y los estrechos contactos de la FES hacia la política y los sindicatos en Alemania y en todo el mundo facilita el desarrollo de la cooperación. También permite profundizar el intercambio de experiencias, sobre todo en lo que hace a la forma en que otros países abordan los nuevos desafíos. Es así como Ricardo Lagos ve también el papel de la Fundación en el Chile del presente: “¿Qué tipo de modelo orientará el debate del futuro? Para este debate creemos que el rol de la FES es muy importante, tal como lo ha sido a lo largo de todos estos años”.



Sebastián Garretón

Nómina de los colaboradores permanentes de la FES a lo largo de su historia en Chile

Apellido	Nombre	Proyecto	Desde	Hasta
Alvayay	Raquel	EFES	1981	1988
Amigo	Ximena	SERCAL	1990	1991
Ammon	Alf	ILDIS		
Araus	Gerardo	SERCAL	1989	1991
Astaburuaga	Miguel	ORPLA	1991	1997
Bakovic	Iván	SERCAL	1987	1991
Bakovic	Leda	FES	1993	hoy
Bravo	Rodolfo	SERCAL	1986	1991
Bustamante	Manuel	SERCAL-FES	1988	1996
Capello	Humberto	SERCAL	1987	1991
Carrasco	Cecilia	EFES-FES	1988	hoy
Carvajal	Angélica	SERCAL	1989	1991
Cruz	Carlos	SERCAL	1984	1990
del Campo	Loreto	SERCAL	1990	1991
Díaz	Guillermo	SERCAL	1989	1990
Durán	Nicanor	SERCAL	1986	1991
Ensignia	Jaime	FES	1995	hoy
Erdmannsdörfer	Sylvia	FES	1994	1995
Escárate	Jossie	SERCAL	1986	1991
Ferrada	Deborah	SERCAL	1988	1991
Fröhling	Heino	ILDIS		
Fuentes	Jaime	SERCAL-FES	1989	hoy
Galli	Patricia	SERCAL	1986	1988

Gerber	Bet	FES	2006	hoy
Godoy	Susana	SERCAL-FES	1990	1998
Goeske	Joachim	WiSo	1995	2001
Guggisberg	Mireya	EFES-FES	1980	1993
Gutiérrez	Claudia	FES	2005	hoy
Helmke	Ingrid	SERCAL	1988	1990
Ibarra	José Miguel	EFES-FES	1981	hoy
Kratzborn	Domenika	FES	1991	1993
Lanzarotti	Claudia	SERCAL	1989	1991
Martelli	Giorgio	FES	2001	hoy
Martínez	Carlos	SERCAL	1986	1988
Medina	María Teresa	ILDIS		
Merkel	Daniela	EFES	1990	1990
Morales	Carlos	SERCAL	1986	1991
Oehler	Barbara	FES	1996	2002
Orellana	Arturo	SERCAL	1991	1991
Pérez	Pedro	SERCAL	1989	1991
Puhle	Hans-Jürgen	ILDIS		
Reindl	Patricia	FES	1995	1996
Reinert	Katharina	EFES	1988	1990
Reyes	Hernán	SERCAL	1988	1991
Richter	Jörg-Uwe	ILDIS		
Rivas	Juan José	SERCAL	1986	1988
Rojas	Cecilia	FES	1994	1995
Román	Enrique	SERCAL	1984	1988
Salinas	Silvia	SERCAL	1991	1991
Schenkel	Peter	ILDIS		
Segovia	Gladys	SERCAL	1989	1991
Stein	Karla	SERCAL-FES	1988	hoy
Traub	Alfonso	SERCAL	1988	1991
Valenzuela	Raimundo	ILDIS-EFES-FES	1974	1999
Vázquez	Angelina	SERCAL-WiSo	1991	2001
Villarroel	Leonardo	SERCAL	1984	1991
Wilson	Frances	SERCAL	1986	1990

Representantes y Asistentes

Apellido	Nombre	Proyecto	Desde	Hasta
Hirsch-Weber	Wolfgang	ILDIS	1967	1968
Ruiz	José Manuel	ILDIS	1968	1970
Stanzick	Karl-Heinz	ILDIS	1970	1974
Sassenfeld	Heinrich	EFES	1981	1984
Treydte	Klaus Peter	EFES	1984	1987
Schubert	Klaus	EFES	1987	1991
Römpczyk	Elmar	FES	1991	1993
Sassenfeld	Heinrich	FES	1993	1998
Gey	Peter	FES	1998	2001
Hillebrand	Ernst	FES	2001	2004
Quiroga	Yesko	FES	2005	hoy
Rürup	Luise	Asistente	1994	1995
Wille	Andreas	Asistente	2006	2007
Rasper	Arno	WiSo	1981	1984
Blasberg	Manfred	WiSo	1984	1990
Hofmann	Michael	WiSo	1990	1993
Langer	Michael	WiSo	1993	1996
Becker	Astrid	WiSo	1997	1999
Werner-Lutrop	Dirk	Asistente	1989	1990
Grabendorff	Wolf	FES - Seguridad Regional	2005	hoy

